

**UNIVERSIDAD RICARDO PALMA  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**CONDUCTAS SOCIALES POSITIVAS FRENTE A LOS DESASTRES  
NATURALES EN ESTUDIANTES CON Y SIN FORMACION CULTURAL  
JAPONESA DE LIMA METROPOLITANA**

**TESIS**

Para obtener el Título Profesional de Licenciada en Psicología

**AUTORA:**

**BERTHA SUSANA VALERO PALOMINO**

**ASESORA:**

**DRA. NATIVIDAD MARINA ESPÍRITU SALINAS**

**LIMA, PERU**

**2019**



### **Agradecimiento:**

A Dios por la fortaleza dada en todo momento así como a mis padres Rosario Palomino y Santiago Valero, junto con mi hermana Milagros Valero que me brindaron toda su fe y apoyo incondicional para que pueda lograr mis sueños y metas. A mi hijo Aarón Felipe por ser la luz que guía mi camino desde el momento en que nació.

## **Reconocimiento:**

A mi asesora la Dra. Natividad Marina Espíritu Salinas, por su orientación, paciencia y apoyo. Al Dr. William Torres Acuña por su colaboración en el proceso de estructuración de la tesis.

Al psicólogo Carlos Marchena Cárdenas y equipo de investigación del Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado - Hideyo Noguchi, por brindar los datos necesarios para el proceso de la elaboración de la tesis.

A la directora del Centro Educativo la Salle, Nora Palomino Casanova y a la directora del Centro Educativo La Unión, Juana Gota Chida, así como a los docentes y estudiantes de ambas instituciones por facilitar la recolección de datos para la investigación.

A sí mismo a mi esposo Gonzalo De La Cruz por su fiel compañía y apoyo.

De igual manera a la comunidad Nikkei y a la Asociación Peruano Japonés (APJ) por facilitar los materiales necesarios para poder recaudar mayor información para el trabajo realizado.

## INTRODUCCIÓN

Ante la creciente amenaza de vivir en un país altamente sísmico y ubicados en el Cinturón de Fuego del Pacífico, el estudio sobre los desastres naturales y su repercusión en la conducta humana nos pone en manifiesto el interés por el descubrir más allá de la respuesta esperada por un individuo y como esta se puede manifestar ante una situación adversa de diferentes magnitudes. Por ello con el pasar de las últimas décadas la información recaudada permite optar por el planteamiento de un plan de acción adecuada que se adapte a cada país y pueda servir no solamente para salvar vidas sino también al proteger a toda una nación.

Por lo cual buscamos entender la respuesta de la conducta prosocial ante desastres naturales, siendo nuestra muestra de estudio dos instituciones educativas una de ellas con formación cultural japonés y la otra sin formación cultural japonés. Teniendo como base el aporte de la comunidad nikkei al pueblo peruano durante todo estos años desde su llegada en la década de los años 40, su forma de enseñanza, costumbres y tradiciones que forjaron a toda una generación y en la cual se es todavía respetada por sus descendientes más jóvenes por lo cual pone en pie aun el arraigo por su país de origen.

Así mismo se busca identificar la respuesta en el hogar, centro educativo y comunidad de los jóvenes estudiantes ante un desastre natural para poder tomar a un futuro las medidas idóneas para seguir reforzando los conocimientos y medidas de prevención ante un sismo o diverso evento natural que pueda poner en riesgo la vida de uno y de la sociedad.

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN

#### Capítulo I: Planteamiento del estudio

|   |     |
|---|-----|
| 1.1 Planteamiento del problema.....               | 1-4 |
| 1.2 Objetivos.....                                | 5-6 |
| 1.3 Importancia y justificación del estudio ..... | 6-7 |
| 1.4 Limitaciones del estudio .....                | 7   |

#### Capítulo II: Marco teórico

|  |       |
|--|-------|
| 2.1 Marco teórico.....                             | 8-15  |
| 2.2 Investigaciones relacionadas con el tema ..... | 16-26 |
| 2.3 Bases teórico-científicas del estudio .....    | 26-27 |
| 2.4 Definición de términos básicos.....            | 28    |

#### Capítulo III: Hipótesis y variables

|   |       |
|---|-------|
| 3.1 Supuestos científicos básicos ..... | 29-31 |
| 3.2 Hipótesis.....                      | 31-32 |
| 3.3 Variables de estudio .....          | 32    |

## **Capítulo IV: Método**

|   |       |
|---|-------|
| 4.1 Población, muestra o participantes.....                 | 33    |
| 4.2 Tipo y diseño de investigación.....                     | 34    |
| 4.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....    | 35-37 |
| 4.4 Procedimiento y técnicas de procesamiento de datos..... | 37-38 |

## **Capítulo V: Resultados obtenidos**

|   |       |
|---|-------|
| 5. 1. Presentación y análisis de datos..... | 39-43 |
| 5. 2. Discusión de resultados .....         | 44-50 |

## **Capítulo VI: Conclusiones y recomendaciones**

|   |       |
|---|-------|
| 6. 1. Conclusiones generales y específicas..... | 51    |
| 6. 2. Recomendaciones.....                      | 52-53 |
| 6.3. Resumen. Términos clave .....              | 54    |
| 6.4. Abstract. Key words.....                   | 55    |
| <b>REFERENCIAS</b> .....                        | 56-71 |
| <b>ANEXOS</b>                                   | 72-80 |

## ÍNDICE DE TABLAS

Pág.

|  |    |
|--|----|
| Tabla 1. <i>Establecimiento del régimen educativo en el Japón</i>  | 2  |
| Tabla 2. <i>Distribución de la muestra de los centros educativos particulares con formación cultural japonesa (CEPFCJ) y sin formación cultural japonesa (CEPSNCJ) de Lima Metropolitana.</i>      | 33 |
| Tabla 3. <i>Confiabilidad del test CPS-Desastres, utilizando el Coeficiente alfa de Cronbach, de las sub-escalas de conductas sociales positivas</i>   | 74 |
| Tabla 4. <i>Validez de constructor del test CPS-Desastres, del análisis factorial de los componentes principales</i>   | 74 |
| Tabla 5. <i>Estadísticos descriptivos de las conductas sociales positivas ante situaciones de desastres de los estudiantes de educación secundaria según tipo de colegio de Lima Metropolitana</i> | 39 |
| Tabla 6. <i>Estadístico descriptivo del total de las conductas sociales positivas ante situaciones de desastres</i>  | 40 |
| Tabla 7. <i>Prueba de normalidad de Kolgomorov-Smirnov para el puntaje total de las conductas sociales positivas ante situaciones de desastres.</i>  | 41 |
| Tabla 8. <i>Comparación de las áreas de acuerdo a las conductas sociales positivas ante situaciones de desastres empleando la U de Mann Whitney.</i>   | 43 |

## ÍNDICE DE FIGURAS

**Pág.**

*Figura 1.* Proceso de reacción conductual ante la emergencia.

72

*Figura 2.* Aplicación de la metodología histórica en catástrofes

73

# **CAPÍTULO I**

## **Planteamiento del estudio**

### **1.1 Planteamiento del estudio**

La ubicación geográfica del Perú en el “Cinturón de Fuego del Pacífico” y las características de su territorio, presentan condiciones de alto riesgo sísmico, así como fenómenos climáticos de tipo cíclico como el “Fenómeno del Niño” el cual se manifiesta cada vez con gran intensidad y mayor frecuencia, debido fundamentalmente al Cambio climático. Por ello, frente a estas amenazas de tipo geológico y climático, y al alto grado de fragilidad social del país, la comunidad educativa tiene el compromiso de formar personas comprometidas. En este sentido, se crea un Plan de Gestión del Riesgo para el sector educación (MINEDU, 2015), que comprende una serie de acciones destinadas a prevenir, mitigar el riesgo y preparar a la población escolar para actuar eficientemente frente a eventos adversos que permitan la permanencia de la educación en el país.

En este contexto, están involucrados tanto los colegios nacionales como los particulares. En los colegios estatales, la educación es totalmente gratuita, brindada por el Estado, donde se imparten todos los niveles de educación básica y obligatoria (inicial, primaria y secundaria). Existiendo una cantidad limitada de plazas, por lo cual los padres de familia deberán hacer que sus hijos postulen y puedan acceder a las vacantes ofrecidas.

Por otro lado, en los colegios particulares, los padres de familia deben aportar una mensualidad para la educación de sus hijos. Estos colegios tienen potestad de gestión y flexibilidad curricular, dentro de los límites establecidos por el Gobierno. Las vacantes dependen de los criterios establecidos por el propio colegio.

Por otro lado, entre estas instituciones educativas de índole particular, Melgar (2009) describe a “Lima Nikkei” como la institución educativa de mayor relevancia de la comunidad japonesa en el Perú, ya que fue la primera en ser autorizada para ejercer sus funciones en América Latina por el Ministerio de Educación de Japón. Se convirtió, para los inmigrantes japoneses y sus hijos nacidos en el Perú, los nikkei, en la más alta representación de su cultura y sus tradiciones, así como la esperanza de un nuevo futuro.

Para comprender la esquemática en la que se basó Lima Nikkei en sus primeros años de formación, Oshiro (2013) presenta una explicación detallada de la formación educativa del Japón, tal como se puede observar en la tabla 1.

Tabla 1  
*Establecimiento del régimen educativo en el Japón (Oshiro, 2013)*

| Edad  | Grado | Nivel institucional                               |
|-------|-------|---|
| 6-7   | 1     | Escuela Elemental / Educación Primaria (Shogakko) |
| 7-8   | 2     |   |
| 8-9   | 3     |   |
| 9-10  | 4     |   |
| 10-11 | 5     |   |
| 11-12 | 6     |   |
| 12-13 | 7     | Escuela Media / Educación Secundaria (Chugakko)   |
| 13-14 | 8     |   |
| 14-15 | 9     |   |
| 15-16 | 10    | Escuela Superior Media / Bachiller (Kotogakko)    |
| 16-17 | 11    |   |
| 17-18 | 12    | Universidad / Educación Profesional (Daigaku)     |
| 18-19 |       |   |
| 19-20 |       |   |
| 20-21 |       |   |
| 21-22 |       |   |

La educación primaria, es obligatoria, y hace hincapié en los conocimientos fundamentales como lengua y matemática, en el tercero de primaria se desarrollan las ciencias, junto con las tareas del hogar y la educación moral. La educación secundaria, se divide en dos ciclos de tres años, elemental y superior, al término del cual el alumno debe superar un examen.

Con los conocimientos impartidos en los niveles previos, la universidad japonesa es bastante ligera. Se compone de carreras de cuatro años, con dos de maestría y tres de doctorado.

Para terminar de entender el sistema educativo nipón, se deben considerar dos aspectos:

- La evaluación, basada en el trabajo colectivo, busca formar personas con sentido crítico, colaborativo y disciplinado.
- La profesión de docente es la que más respeto tiene en el país, y es considerada como la columna vertebral de la sociedad.

Por otra parte, se puede observar cómo es la educación de ambas culturas y cómo es la transmisión de conocimientos para las generaciones posteriores, teniendo en cuenta la realidad en la cual radican. Siendo el Perú un país altamente sísmico y existiendo la necesidad de optar por medidas de prevención, se puede observar cómo las conductas prosociales emergen en los estudiantes ante un desastre natural. Así, Falero (2011a) indica que las investigaciones de la conducta prosocial requieren poder definir la conducta de apoyo en diferentes áreas relacionadas como el estrés, la autoestima, la motivación para ayudar y la propia conformación de la comunidad. Esto evidencia que los seres humanos tienden a reaccionar ante diversas circunstancias según el escenario que se presente, llegando a mostrar sus respuestas tanto psicológicas como fisiológicas.

Asimismo, las conductas sociales positivas de ayuda solidaria, altruista y de cooperación, son necesarias para la respuesta inmediata y efectiva ante emergencias y desastres de todo tipo. Se han realizado estudios orientados a explicar por qué se da la ayuda de una persona a otra, desde la genética, la reciprocidad, el parentesco, el aprendizaje por condicionamiento hasta el manejo de reforzadores.

De igual modo, el Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones (UNITAR, 2013) en su última edición, hace mención sobre el fortalecimiento de la resiliencia ante los desastres naturales, en el cual la cultura japonesa llega a ser reconocida por una serie variada de valores entre ellos la colaboración, disciplina y el trabajo en equipo. Esto debido a que tienen que vivir y trabajar en una misma ciudad con las mismas personas en condiciones geográficas propias de su territorio el cual está permanentemente amenazado por fenómenos naturales, lo que ha llevado a desarrollar un sentido de unidad e integridad colectiva, desarrollando una muy buena comunicación, cooperación, respeto y armonía entre ellos, logrando una conciencia medio ambiental dentro de su cultura.

Por ende se puede resaltar que la construcción de capacidades dentro de una comunidad es de vital importancia para los ciudadanos haciéndolos más resilientes para enfrentar los desastres. Coexiste una relación entre la capacidad de respuesta de una población y la reducción de desastres, debido a que ante un mayor conocimiento de cómo poder responder ante un desastre natural, mayor será la capacidad para poder hacer frente a futuros desastres. Conjuntamente una comunidad en donde sus miembros se cuidan entre ellos y existe la voluntad de fortalecer el tejido social de colaboración, para poder llegar a ser una ciudad resiliente en sí misma.

Por otro lado las investigaciones, como las de Carrasco, Alarcón y Trianes (2018), en donde la conducta social positiva, motivada en forma altruista o sin ella, no lastiman a otro. Entiéndase por motivación altruista al deseo de brindar ayuda independientemente del beneficio propio. Por otro lado, la motivación no altruista está orientada a sacar provecho personal de la ayuda a otro. Como se observa, la definición incluye un aspecto conductual y otro motivacional. Por lo cual se plantea la siguiente pregunta.

¿Existe diferencia en las conductas sociales positivas frente a los desastres naturales en estudiantes con y sin formación cultural japonesa de Lima Metropolitana?

## **1.2 Objetivos**

### **a. General**

O<sub>1</sub>. Conocer las diferencias entre las conductas sociales positivas ante los desastres naturales de los estudiantes de dos colegios de educación secundaria de Lima Metropolitana, uno con ascendencia japonesa, y otro sin ella.

### **b. Específicos**

O<sub>2</sub>. Establecer las diferencias entre las conductas sociales positivas ante los desastres naturales, en el área hogar de dos colegios de educación secundaria de Lima Metropolitana, de ascendencia japonesa y otro sin ella.

O<sub>3</sub>. Establecer las diferencias entre las conductas sociales positivas ante los desastres naturales, en el área educativa de dos colegios de educación secundaria de Lima Metropolitana, de ascendencia japonesa y otro sin ella.

O4. Establecer las diferencias entre las conductas sociales positivas ante los desastres naturales, en el área comunidad de dos colegios de educación secundaria de Lima Metropolitana, de ascendencia japonesa y otro sin ella.

### **1.3 Importancia y justificación del estudio**

Por la ubicación geográfica del Perú en el hemisferio sur, está ubicado al interior de la onda tropical y subtropical, por el cual el clima debería ser caliente y húmedo. Pero la presencia de la cordillera andina y las corrientes marinas del Pacífico Sur, provoca que la geografía peruana esté expuesta a una serie de fenómenos climáticos y atmosféricos como el fenómeno de “El Niño”.

Con respecto al riesgo sísmico realizado por el Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI), el Centro de Estudios y Prevención de Desastres (PREDES) y la Agencia Suiza para el Desarrollo y Cooperación (COSUDE, 2009), señalan en sus artículos de investigación que, los grandes eventos sísmicos que se han presentado en el Perú han causado grandes daños económicos, ecológicos, y físicos. Debido fundamentalmente al desarrollo desordenado de las ciudades que se encuentran cerca de las grandes fallas geológicas.

La importancia para tener en cuenta los actos de los ciudadanos es fundamental. Sin el apoyo de ellos ni el de las instituciones, la población peruana no estaría verdaderamente preparada para tomar conciencia de los peligros que puede sufrir en un sismo. Asimismo, la juventud se debe interesar en los factores que deben tenerse en cuenta en las instituciones educativas ante los desastres, y cómo son capacitados con sus familiares sobre su desenvolvimiento ante un desastre natural y su proactividad para ayudar a la población. De esta manera, se logra unir tanto los factores de las

prevenciones que toma el Estado para proteger a su pueblo como la conciencia de este durante un desastre natural.

Además, se recalca la justificación del estudio, ya que determina conveniente el análisis de las conductas sociales positivas en los estudiantes, sobre todo, considerando dos culturas con enfoques diversos, por un lado, la cultura peruana (limeña) y, por otra parte, la Nikkei.

#### **1.4 Limitaciones del estudio**

Puede plantearse como una limitación de la presente investigación, una de carácter metodológica, en el sentido de que los resultados solo pueden ser aplicables a participantes con características similares a la muestra estudiada.

Así mismo también se puede mencionar los recursos económicos para el avance de la investigación, junto con el material bibliográfico en físico que en muchos casos se encuentra lejos del alcance inmediato al momento de requerirse.

Por otro lado se encuentra la disponibilidad de tiempo por parte del asesor para poder seguir con las asesorías de la tesis.

Consecutivamente la disponibilidad del manejo estadístico para poder elaborar e interpretar adecuadamente el material requerido para la investigación.

Otra limitación fue la pérdida de información debido a factores relacionados con la administración de la prueba o la ausencia de algunos estudiantes.

## **CAPÍTULO II**

### **Marco teórico**

#### **2.1 Marco teórico**

Los desastres naturales afectan a las personas, sus bienes y sus propiedades, dejando comunidades afectadas por largos periodos de tiempo. Son eventos que por su naturaleza imprevista trascienden la capacidad de predecir o prevenir, como lo ocurrido en el terremoto en la región de Ica (Perú) en 2007. Los desastres convierten a las personas sea cual sea su condición, en sobrevivientes y/o damnificados que deben lidiar con traumas, pérdidas para reconstruir sus vidas.

Cohen (2008), manifiesta que, la ciencia y el arte de comprender las reacciones humanas así como la ayuda a los sobrevivientes continúa evolucionando a través del tiempo, explicando que con el transcurso de los años, se adquieren más conocimientos; así mismo, los programas de salud mental en desastres evolucionan y establecen nuevos lineamientos para planificar y organizar la ayuda a los sobrevivientes de manera más efectiva.

Los desastres causan graves alteraciones al entorno social afectando la vida, las propiedades, los bienes y los servicios básicos, por lo cual requieren una capacidad de respuesta comunitaria, así como apoyo humanitario de la comunidad internacional. Por otra parte los eventos adversos que son atendidos por la propia comunidad son reconocidos como situaciones de emergencia.

Morales (2001), señala que la ubicación del Perú en América del Sur, tiene un territorio de 1'285,216 km. Con unas cadenas de altas montañas andinas que separan tres grandes espacios geográficos en los que predomina el centralismo costero, que ha

propiciado un desigual progreso de estas ciudades. Siendo la costa la de mayor importancia política, cuya estrecha franja desértica frente al litoral coincide con la interacción de la placa de Nazca, presenta una elevada amenaza territorial para terremotos y maremotos los cual pueden alcanzar efectos catastróficos.

Por su parte, Noji (2000), menciona que los desastres se subdividen en dos categorías: los originados por la naturaleza y los ocasionados por los seres humanos. Los primeros surgen de las manifestaciones de la naturaleza, tales como los terremotos, las erupciones volcánicas, los huracanes, las inundaciones, los tornados y las temperaturas extremas. Los desastres, generados por la acción humana, pueden ser ocasionados en forma deliberada o no, como los incendios forestales, las fugas radiológicas y/o químicas entre otros.

Por otro lado, Bueno (1985), hace referencia a los aportes de Kantor, quien, desde el enfoque de la psicología interconductual, define la conducta como la interacción del individuo con el objeto-estímulo. En este sentido, la conducta es la interacción del individuo con estos objetos-estímulos, la cual es posible mediante el contacto previo de dicho individuo con los objetos y otros estímulos.

Asimismo, se entiende que la conducta social es positiva debido a que no daña, y por lo tanto no es agresiva. En este sentido se entiende que hay motivación altruista cuando se da la intención de favorecer a otro ser humano independientemente de obtener algún beneficio propio. Por otro lado, la motivación no altruista trata de sacar algún beneficio personal a costa de la ayuda que se brinda. Este concepto involucra un aspecto conductual y otro motivacional. La conducta prosocial involucra una serie de conductas interpersonales tales como: apoyar, distribuir, colaborar, entregar y resarcir,

entendiéndose estas como conductas altruistas. Existe cierto acuerdo entre múltiples investigadores sobre las conductas prosociales y sociales positivas en beneficio de otros.

Según González (1992), la conducta prosocial tiene dos ramas de estudio: la conducta de ayuda o altruista y la conducta prosocial que es alternativa a la conducta antisocial. La motivación altruista está orientada a beneficiar a otro sin esperar recompensa alguna, así mismo Vicuña (1999) menciona que la motivación no altruista es aquella que espera obtener una retribución, estando a la expectativa de obtención de un beneficio ante un determinado acto de ayuda, reflejándose en muchas circunstancias de su vida. Esto no solo puede deberse a su persona, sino también a ciertos factores influyentes en su desarrollo que refuerzan la conducta predispuesta, ya sea en la escuela o en el ámbito familiar.

En una investigación que conlleva a indagar más sobre la reacción de la conducta prosocial, Zhu, Hawk, y Chang (2019), precisan que la acción determinada por un sujeto ante un situación inesperada puede causar en su juicio la reacción de la conducta prosocial, pudiendo verse como un comportamiento predecible del individuo, siendo un ejemplo un desastre natural que causa en la persona la reacción de ayudar de manera desinteresada a las personas que sean víctimas de la catástrofe.

Garaigordobil (2003), precisa que no toda conducta altruista es prosocial. Así, el individuo puede reaccionar ante un factor; sin embargo, no por una vocación de voluntariado ante la ayuda de un evento presente, sino que, según ciertas circunstancias, es un miembro activo de una sociedad que puede esperar una cierta recompensa por su aporte o también no esperar nada a cambio de ella.

Uno de los descubrimientos claves de los trabajos de investigación sobre el comportamiento humano en casos de desastres, según Wijkman y Timberlake (1985), es la presencia relativamente extraña del pánico.

En 1953, la Academia de Ciencias de los EE. UU. (NAS) se comenzó a interesar en los desastres, para lo cual identifico varias fases por las que pasa el comportamiento de la población ante estos eventos, una mejor clasificación en su investigación. Identificando que, durante la fase de impacto, el pánico en los individuos no era la conducta esperada y, en su lugar, surgían líderes en la población. En la fase de inventario, la población se dedica a la búsqueda y al rescate de sus familiares y amigos. Durante la fase de rescate, algunos individuos muestran una conducta más pasiva, por lo cual aceptan consejos, sugerencias u órdenes de la autoridad. En la fase de remedio, se observó una mayor interacción entre personas y grupos, olvidando las barreras de las clases sociales.

En los artículos publicados por Quaratelli (1993, 1994), se alude al individuo que no responde adecuadamente ante un desastre, asumiendo que generalmente entra en pánico. Sin embargo, basándonos en sus otras investigaciones de campo, el autor manifiesta que no es cierto, ya que los seres humanos son seres sociales que no huyen de manera histérica, sino que se reúnen en un solo lugar para ayudar a las víctimas y a las demás personas en dificultades ante un desastre.

Por otro lado la investigación realizada por parte de Parque, Hyun, y Jhang (2019), encara al agotamiento emocional como un factor causante de la falta de empatía y de la conducta prosocial presente en brigadistas, que pudieron estar expuestos a jornadas extensas de rescate y ayuda a personas víctimas de un desastre natural. Obteniendo como conclusión que para evitar la presencia del agotamiento emocional en

los trabajadores de alguna organización benéfica es necesario el implemento de técnicas de autocontrol emocional.

Buitrago (2004) sostiene que deben tenerse en cuenta los aportes de Erikson (1976), quien llamó segundo desastre a las repercusiones emocionales que se dan a consecuencia de la desorganización social y física de una comunidad a causa de un desastre natural.

Por su parte, Anderson (1968) define los desastres según las reacciones de la comunidad afectada. Así, afirma que un desastre tiende a afectar en forma diferente en las personas, en la familia y en la comunidad. En comparación, Fidalgo menciona que “el proceso de reacción conductual ante la emergencia se presenta ante un modelo de proceso de generación de excitación emocional que tendrá como expresión la emisión de una determinada conducta” (1995, p. 4).

Al comprender el proceso, se podrá actuar adecuadamente ante un sismo evitando un comportamiento caótico. Por ello, en la figura 1 como se puede apreciar en el anexo 1, se explican las reacciones que el ser humano experimenta ante un desastre natural.

Maki, Dwyer, Blazek, Snyder, González, y Lay (2018), descubrieron que la conducta prosocial junto con otros elementos como la identidad nacional, valores y motivación logran hacer que las personas que fueron afectadas por un desastre natural reaccionen ante un movimiento de unidad solidaria para poder reconstruir y avanzar juntos en el proceso de la superación del desastre, siendo más notorio esto en las comunidades o locaciones donde fueron epicentros de aquellas que se pudieran encontrar relativamente más alejadas del lugar de los hechos, pero sobre todo cómo el rápido cambio social puede afectar las identidades y acciones de las personas a raíz de ciertos eventos inesperados.

Recalcando lo que menciona Fidalgo (1994) sobre su teoría de los procesos de reacción conductual ante la emergencia, en la figura 1, este indica que el comportamiento humano ante emergencias empieza por la percepción de la situación amenazante que se presenta en el contexto, el ambiente y sus características propias.

Así mismo se da por parte de las personas, una cierta postura ante la amenaza. Activándose el sistema nervioso autónomo, dándose en paralelo evaluaciones sobre el contexto y los recursos adaptativos propios de la persona para superar cualquier tipo de afectación. Estas evaluaciones pueden no ser conscientes, pero producen un estado emocional consciente a partir de la interacción con los planes de acción del individuo. Causando en él una serie de cambios fisiológicos o cognitivos llevándolo a diferentes estados emocionales y conductas variadas, debido a la propia perspectiva personal ante la amenaza que se presenta.

Por ello, la educación juega un rol muy importante, toda vez que las experiencias previas del sujeto, sean estas objetivas, simbólicas o creadas y fortalecidas por las actitudes de otras personas, contribuyen en la interpretación y respuesta ante la amenaza.

Mesurado, Guerra, Richaud, Rodriguez (2018), se enfocaron en el estudio de los programas de intervención para la reducción de conductas disfuncionales, llegando a examinar los efectos de las intervenciones de comportamiento prosocial para promover el comportamiento prosocial y reducir el comportamiento agresivo. Los resultados obtenidos llegaron a proporcionar la suficiente evidencia empírica sobre la utilidad y efectividad de estos programas desde un punto de vista positivo propenso a fortalecer los recursos positivos del individuo.

Reyes (2007), indica que la teoría de la acción razonada (TAR) estudia la relación entre las creencias, las actitudes y el comportamiento. Tomando decisiones a nivel

conductual, la TAR simboliza un importante aporte al estudio del comportamiento humano y permite la obtención con mayor firmeza de los factores que concretan la conducta.

Desde otro punto de vista, Corral (1997), menciona que las actitudes emergen de una necesidad biológica básica: la distinción entre estímulos nocivos y benéficos en el ambiente. Agrega que tanto Thomas como Znaniecki consideran a las actitudes como una serie de procesamientos individuales que determinan la respuesta real del individuo.

Felletti, y Paglieri (2019), enmarcaron en su investigación para la prevención de desastre a la confianza como un factor primordial entre los miembros de la comunidad para contrarrestar el temor o la incertidumbre ante un desastre natural, por lo cual los resultados obtenidos muestran que a un mayor nivel de confianza entre sus pares, favorece a una mejor respuesta de la conducta prosocial. Siendo de suma importancia al momento de socorrer a las víctimas o damnificados de un evento adverso.

Por otro lado, en el Perú, según la Constitución Política del Perú de 1993, todo individuo tiene derecho a la educación sin discriminación y, según el artículo 13, la educación tiene como finalidad la libertad de enseñanza y de educación.

Giesecke (1999) indica que la primera etapa de la educación es aquella donde los padres llevan a su hijos tanto a centros particulares como estatales o cunas donde estos aprenden sus primeras lecciones o reciben estimulación temprana hasta los cinco años. Posteriormente, los niños cursan la primaria, donde los conocimientos son mucho más amplios.

Por otra parte, Ferrer (2011) indica que la regencia educativa de Japón vela por el sistema pedagógico que los niños reciben en sus aulas y tanto en la primaria como secundaria, sean en colegios nacionales o privados caracterizada por una formación

educativa castrense basada en la formación de valores y respeto hacia el imperio japonés.

Falero (2011b), menciona que un desastre natural como un terremoto de gran magnitud podría destruir el espíritu de cualquier pueblo, pero no así el de los japoneses debido principalmente a sus características socioculturales, siendo un ejemplo de ello es la reacción del parlamento de Tokio, que se destacó por la calma que mantuvo hasta esperar que culminara el sismo del año 2011.

Por otro lado, Lah (2011), sugiere que a mayor raciocinio moral, mayor será la probabilidad que se den conductas de apoyo, sin embargo algunos investigadores bajo diferentes criterios encuentran que las relaciones entre raciocinio moral y conducta no son tan consistentes.

Fernández, Beristain y Páez (1999) indican que a grandes situaciones de desastres y situaciones de riesgo, se presentan conductas colectivas adecuadas, las cuales permiten luchar contra la propagación del peligro. En otras circunstancias, se han identificado conductas y respuestas no adecuadas, aumentando el nivel de exposición al peligro y desorden social del grupo, siendo estas conductas inadecuadas las siguientes:

- Conmoción-inhibición-estupor
- Miedo colectivo
- Pánico
- Huida colectiva y éxodo

Sobre la base de lo presentado, se puede concluir que existen diversos patrones conductuales positivos y negativos que manifiestan los seres humanos frente a situaciones de desastres. Dichas conductas estarán condicionadas a variables, tales como la educación, la magnitud del desastre, la preparación previa, la personalidad y la organización de una comunidad.

## **2.2 Investigaciones relacionadas con el tema**

El presente estudio cuenta con la influencia de diversas fuentes que permiten visualizar de manera más amplia la respuesta de la población ante un desastre natural, así como la posibilidad de ayudar en conjunto a la comunidad. Así, Valero (2013) presenta los resultados de una investigación, con la finalidad de describir y comparar las disposiciones psicológicas ante situaciones de desastres. Esta investigación fue de carácter aplicativo, toda vez que los resultados obtenidos pueden aplicarse de forma inmediata al diseño de planes de capacitación, motivación y preparación para situaciones de emergencias y/o desastres. Los resultados de la investigación demostraron que existe una mayor predisposición a la ayuda inmediata y las acciones de preparación y prevención en los estudiantes de una universidad que se encuentra en una zona geográfica que fue muy afectada por el terremoto sucedido en Pisco en el año 2007.

Por otro lado, Marchena (2015), investigó y describió las conductas sociales positivas ante situaciones de desastres (CSP) de forma genérica y en tres situaciones diferentes (institución educativa, hogar y comunidad) en 434 adolescentes. Encontrando que existen relaciones estadísticamente significativas en la capacitación y la CSP en estas tres situaciones diferentes. Las mujeres presentaban una CSP significativamente mayor en la escala general, en la subescala: institución educativa que los varones. Por otra parte, en la etapa temprana de la adolescencia, las CSP en la subescala: comunidad fueron mayores que al final de esta. No hallándose diferencias en la CSP en relación al lugar y tiempo de residencia y roles ejercido en la comunidad (brigadista, alcalde y regidor escolar). De donde se deduce que es fundamental la capacitación para desarrollar CSP.

Matsumura (2015), explora la formación de la identidad dentro de la colonia Nikkei en Lima en base a las teorías de identidad, performance y cuerpo. El trabajo de campo se realizó durante cinco meses con tres agrupaciones Nikkei dedicadas a un tipo de arte pre-formativo como una actividad no profesional en su tiempo libre. Se identificó una conducta prosocial de apego hacia su comunidad, debido a los talleres que esta organiza para jóvenes Nikkei logrando sus respuestas altruistas ante circunstancias diversas.

Asimismo, Salgado (2017), analizó la percepción de los universitarios jóvenes de México y Japón en lo concerniente a la familia: el rol que cumple el padre en el hogar, la obediencia de los hijos hacia sus progenitores, el integrante familiar más querido, las atenciones de los hijos mayores hacia los padres durante la ancianidad y la expresión de sentimientos. Este estudio fue realizado para ver como la cultura influye sobre la personalidad a través de la apreciación que se tiene en relación a la familia. Al respecto, las coincidencias entre mexicanos y japoneses se puede apreciar que las generaciones actuales no desean imitar a sus progenitores al llegar a la adultez, la forma de impartir la disciplina no suele ser autoritario en relación a la obediencia o el castigos y 4 de 10 padres participan muy poco en la educación de los hijos; teniendo como resultado en la investigación que los mexicanos comparten más tiempo en familia, a la hora de tomar los alimentos, por su parte los japoneses le dan un mayor realce a la convivencia familiar, siendo la hora de tomar los alimentos en que se tiene una mayor ocasión de contar cómo les fue en el día. Así mismo los padres mexicanos manifiestan más sus sentimientos y emociones entre ellos; por su parte, los hombres tienden a alabar en mayor medida las cualidades físicas y de personalidad de sus parejas expresándoles su amor con mayor frecuencia que los japoneses.

Desde otro punto de vista, Rodríguez (2005) examina los conceptos de salud mental positiva que se desarrollaron a partir de normas estadísticas, analizando el concepto de salud mental positiva desde la posición del ser humano como individuo social y el concepto de alienación como antagónico. Proponiendo la viabilidad de algunos de los indicadores positivos pertinentes de salud mental.

Conjuntamente, Richaud y Mesurado (2016) evaluaron la variancia de la prosocialidad, de la agresividad y la predictibilidad de las emociones positivas, la empatía y la autoeficacia social, en niños y niñas. En base a las investigaciones existentes que muestran la presencia de diferencias notorias entre las conductas prosociales y la agresividad en relación al género, lo encontrado dice que la empatía en los varones es más predictiva que las emociones positivas; en cambio, en las mujeres, ambas variables parecen tener un mismo nivel. A sí mismo, se llegó a demostrar que solo en las niñas la autoeficacia social es un buen predictor de la conducta prosocial. Finalmente, los resultados señalan que solo en las niñas la empatía y las emociones positivas suelen ser inhibitorias de la conducta agresiva.

Calvo, González y Martorell (2001) estudiaron la relación entre la conducta prosocial, antisocial y las variables de personalidad, llegando a analizar la influencia del género en la conducta prosocial y antisocial. Encontrándose una relación positiva entre conducta prosocial, y autoconcepto positivo, así como en la evolución a los grupos de estudio se logró encontrar en el variable sexo, que el género femenino consigue puntuaciones más altas en la mayoría de factores de conducta prosocial, mientras que los hombres presentan mayores niveles de conducta antisocial.

Moñivas (1996) trabaja con los procesos cognitivos, afectivos y motivacionales, así como con la inteligencia y la personalidad. Él señala que llegar a estudiar y conocer

la conducta puede servir para fomentar una sociedad más prosocial, de manera parecida, se puede implementar estos descubrimientos en poblaciones adultas.

Consecutivamente, Parras (2012) trabajó con las relaciones entre las habilidades mentalistas y la conducta prosocial en niños con características de privación social, y como estas habilidades mentalistas se favorecen a través del juego de roles, en donde las conductas prosociales altruista requieren del factor cognitivo y puntualmente del desarrollo de las habilidades mentalistas. Demostrándose que los niños que no participan cooperativamente presentan limitaciones para hacer relaciones representacionales de las creencias y deseos de los estados mentales del propio sujeto o de otros.

Desde la perspectiva educativa, Ros, Filella y Ribes (2017) examinaron la relación entre las variables de autoestima, clima de aula, nivel de bienestar, rendimiento académico y competencias emocionales en una muestra de escolares de educación primaria. Encontraron que una buena conducción de las emociones, y una autoestima sana, predicen un buen desarrollo emocional de los niños, lo cual se puede observar en el clima social del aula y en una mejora del rendimiento académico. Siendo las competencias emocionales las que tienen un mayor valor predictivo en relación al bienestar de los alumnos.

Dada la importancia de la escuela como uno de los principales espacios del desarrollo de los estudiantes, se planteó el estudio sobre la relación existente entre las competencias socioemocionales, las conductas prosociales y el clima escolar, por parte de Ruvalcaba, Gallegos y Fuerte (2017) demostrando que las competencias socioemocionales son un buen predictor en el desenvolvimiento de las conductas prosociales y favorecen la percepción del clima escolar.

Después de tratar el tema de los factores ambientales, sociales y hasta emocionales, que son muy importantes para un adecuado desarrollo del menor, se presenta uno de los factores principales: la empatía. Al respecto, Tur, Llorca, Malonda, Samper y Mestre (2016) evaluaron una doble variable de investigación, evaluando las relaciones entre la empatía, la conducta prosocial y el razonamiento moral prosocial, con sus peculiaridades en relación al género; y por otro lado se analizó el valor predictivo de estas variables en relación con la empatía como variable dependiente. Se concluyó que las mujeres obtienen más altos índices de empatía, conducta prosocial y razonamiento moral prosocial en las dimensiones de interiorización, orientadas hacia la necesidad y el estereotipo. Los varones, por su parte, presentan más altos índices en agresividad física y verbal, razonamiento moral hedonista y están más inclinados a la aprobación.

Por su parte, Mestre, Cortés, Samper, y Nácher (2006) trabajaron con los procesos psicológicos comprometidos con la conducta prosocial en una investigación longitudinal. Los resultados, demostraron que existe una gran capacidad predictiva de los procesos emocionales en relación a la disposición prosocial, en el cual la empatía obtiene una relación más alta con la capacidad discriminante en la adolescencia.

Basándose en otros estudios sobre la conducta prosocial, Escrivá, García y Frías (2002) trabajando con poblaciones de adolescentes revisaron los procesos cognitivos que regulan la conducta tanto prosocial como agresiva, en relación a los procesos empáticos. Los resultados señalan que los procesos emocionales tienen una fuerte relación con las conductas agresivas y prosociales, resaltando la poca consistencia emocional como importante predictora de la agresividad, y la emocionalidad «positiva» empática y no impulsiva como buen predictor de la conducta prosocial.

Dado que la conducta prosocial es un factor que se puede desarrollar, motivar y hasta lograr que se fomente. Inglés, Martínez, Valle, García y Ruiz (2011) analizaron la relación entre conducta prosocial y metas académicas, en donde obtuvieron como resultados relevantes que los estudiantes que presentaban una mayor conducta prosocial tuvieron indicadores bastantes altos para las metas de aprendizaje y logro. Siendo de esta manera que la conducta prosocial posee una capacidad predictiva positiva y estadísticamente significativo para las metas de aprendizaje y logro. Así mismo, las metas de logro y aprendizaje se observan como predictores positivos y significativos estadísticamente en relación a la conducta prosocial, y en relación a las metas de refuerzo social estas tienen una capacidad predictiva negativa y son estadísticamente significativas de la conducta prosocial.

Plazas, Morón, Santiago, Sarmiento, Ariza y Darío (2010) estudiaron la diferencia de género en relación con sus pares tanto en la conducta positiva como en la negativa en los niveles educativos de primaria, secundaria y educación superior.

Encontrando que el género femenino es más popular, mientras que varones son más rechazado y excluido. Encontrándose también correlaciones moderadas entre la conducta prosocial y antisocial, y su relación con la preferencia y el impacto social demostrando que las mujeres tienden a ser más prosociales y presentan más preferencias sociales en la primaria, cambiando en la universidad, donde los varones son más prosociales y obtienen una mayor preferencia social.

Espinosa, Salazar y Rottenbacher (2011) describen y analizan la relación entre el comportamiento prosocial, los valores y el crecimiento personal en situaciones traumáticas en el terremoto del 15 de agosto de 2007 en Lima, Perú. Encontrando que los índices de promoción personal y apertura al cambio se asocian a menores

manifestaciones de conductas de apoyo. Siendo las personas que más apoyan las que presentaron índices mayores de autotrascendencia, lamentablemente esta relación es estadísticamente significativa, siendo solamente argumentada conceptualmente. Asimismo, se observó puntuaciones más altas en el crecimiento personal entre las personas que más ayudan, lo que sugiere que fomentar la cooperación en eventos adversos tiene una mayor influencia positiva en el bienestar de las personas.

Por otro lado, Mora (2016) estudia las características socioemocionales en relación con el rendimiento académico. Concluyendo que la motivación se relaciona con los indicadores de rendimiento analizados, a diferencia del vocabulario y la comprensión lectora, en tanto que la responsabilidad social se relaciona únicamente con la conducta prosocial.

Carrasco y Trianes (2010) investigaron los aportes de la percepción del clima social, al comportamiento prosocial y la violencia escolar cotidiana sufrida y observada, manifestada por los alumnos, como predictor de la adaptación socioemocional manifestada por los profesores y padres de familia. Concluyendo que los escolares evaluados presentan valores bajos en los indicadores de inadaptación escolar y los índices normativos en las variables relacionadas a una buena adaptación escolar y social.

En relación al apego parental y su influencia en el desarrollo de diferentes recursos socioemocionales, Balabanian, Lemos y Vargas (2015) investigaron si la percepción del apego parental tiene relación con la conducta prosocial en los adolescentes, encontrando que existen diferencias estadísticamente significativas en el perfil de prosocialidad en relación con el apego seguro-positivo.

Ruiz (2005) destacó que el nivel de altruismo observado por intermedio de las conductas prosociales altruistas en los miembros del movimiento Boy Scouts, y las conductas prosociales altruistas de los no pertenecientes al movimiento Scout. Encontrando que en los Scouts del grupo Atarico de los 6 a los 18 años de la ciudad de Córdoba presentan mayores niveles de conductas prosociales altruistas que aquellos que no son Scouts.

Marín (2015) menciona que las conductas prosociales son un factor de interés en diversas áreas de la psicología. Este factor se evaluó en un grupo de estudiantes universitarios de la Facultad de Psicología, donde, pese a que se recibieron respuestas favorables donde se mostraban dispuestos a ayudar, mediado por la gran cantidad de posibilidades planteadas por la prueba (ayudar a niños, ancianos, compañeros de trabajo, ayudar en situaciones de emergencia, entre otras), un número significativo de personas no apoyaría ni se comportaría prosocial con otras.

Desde la perspectiva actual de la conducta prosocial, Auné, Blum, Abal, Lozzia y Horacio (2014) estudiaron las múltiples características e instrumentos de la conducta prosocial que llegan a formar una gran variedad de comportamientos específicos, originando controversias en relación a su medición así como determinar cuáles son sus componentes. Dando como resultado la necesidad de poder contar con conceptos más amplios, existiendo una tendencia a reducir el número de categorizaciones.

Por su parte, López, Apodaca, Etxebarria, Fuentes y Ortiz (2014) analizaron la conducta prosocial de un grupo de niños preescolares con una serie de variables tanto cognitivas y afectivas que llegaron a ser predictores. Encontrándose más conductas prosociales en las niñas y un mayor índice de conductas agresivas en los niños, siendo

el tipo de relación de la madre con el niño y la empatía los predictores más importantes de la conducta prosocial en esta edad.

Sánchez, Oliva y Águeda (2014) trabajando con una muestra de adolescentes intentaron esclarecer el nexo entre empatía y prosocialidad, encontrando la existencia de una relación entre estas dos así como en los vínculos con la familia y el grupo de pares.

Mestre, Samper y Frías (2002) investigaron los procesos cognitivos y emociones que llegan a modular la conducta prosocial y negativa en un grupo de adolescentes conjuntamente con su relación de los procesos empáticos. Los resultados obtenidos señalan que los procesos emocionales obtienen una mayor correlación con las conductas agresivas y prosociales, siendo la inestabilidad emocional como una buena predictora de la agresividad, y la emocionalidad positiva empática y no impulsiva tienen una mayor probabilidad predictiva para la conducta prosocial. Por el contrario, los procesos de razonamiento prosocial que los adolescentes que sirven para decidir una conducta de ayuda, no tienen un mayor peso predictivo.

Desde el punto de vista de los desastres naturales, Páez, Fernández, y Martín (2001) investigaron las reacciones psicológicas y emocionales de las comunidades ante un evento traumático y como estos podrían causar una serie de repercusiones en sus vidas no solo a nivel personal sino también a un nivel global.

Conjuntamente, Villamil (2014) menciona que la atención de la salud mental en situaciones de desastres es una necesidad cada vez más importante, debido a que pueden causar desde angustia, desesperanza, impotencia, enojo, tristeza, ansiedad hasta eventos más graves como abuso de sustancias, depresión, trastorno por estrés postraumático, entre otros. La Asociación Mundial de Psiquiatría y la Organización Mundial de la

Salud se pronunciaron sobre la función que debe cumplir el psiquiatra en la atención de la salud mental en los desastres: su labor debe ser activa y continúa.

Castillo, González y Toyo (2015), llegan a definir a la intervención en crisis como una ayuda psicoterapéutica orientada a brindar ayuda a las personas y las familias para resistir una situación traumática. Los niños/as son los más afectados en su desenvolvimiento cotidiano. Debiéndose desarrollar una estrategia de abordaje de las manifestaciones psicopatológicas desde una perspectiva social, en base a las actividades cotidianas de este grupo etario. Los principales eventos que repercuten en la salud mental de niños/as y adolescentes dependen en gran medida de los factores de riesgo y los protectores presentes.

García, Jaramillo, Martínez, Valenzuela y Cova (2013), investigaron la relación de los procesos psicológicos y de la sintomatología del estrés postrauma, manifestando que ambos se producen por vías distintas, a pesar que en algunas fases de estos procesos psicológicos participan las mismas variables como la “severidad subjetiva” y el “compartir social”.

Entre otros de los factores de interés a estudiar, está la comunidad en donde el individuo interactúa, Seminario (2015), indaga sobre las relaciones del sentido de comunidad, tanto en participantes, como líderes de comunidades vulnerables en el área de Lima Metropolitana y Callao, en donde se logró hallar una correlación estadísticamente significativa entre las dimensiones del índice de sentido de comunidad, el involucramiento de sus líderes, sus creencias y las prácticas comunitarias.

Burgos (2016), estudió el grado de conocimiento de los estudiantes del último año de enfermería, respecto a las medidas de seguridad frente a un sismo. Concluyó que

el estudiante de Enfermería está preparado para responder de forma eficiente ante situaciones de desastres.

### **2.3 Bases teórico-científicas del estudio**

En los últimos años, han aparecido múltiples conceptos relacionados con la conducta prosocial, los cuales involucran lo que se conoce como conducta social positiva, siendo las principales divergencias en la incorporación o no incorporación de aspectos motivacionales, existiendo tendencias a entender a la conducta prosocial independientemente de la motivación, y otras tendencias que se inclinan a incluir a la motivación en la definición de la conducta prosocial. Esta discrepancia que menciona Zumalabe (1994), favorece a discernir de las conductas prosociales que llegan a beneficiar a las partes implicadas, como aquellas que solo favorecen a una parte específica.

Por otra parte, Aronfreed (1971), trabajó sobre la inconsistencia entre la cognición y acción moral, llegando a plantear la existencia de diversos factores que logran intervenir en el pensamiento para que se llegue a manifestar la conducta moral. Sin embargo, Hoffman (1982), sostiene que existe una correlación entre la cognición, empatía y una mayor comprensión de la conducta prosocial, argumentando que la empatía, está interrelacionada con habilidades y procesos cognitivos, que llegarían a explicar la conducta prosocial.

Consecutivamente se puede mencionar como un primer punto a la empatía que se logra diferenciar entre uno mismo y el otro; en segundo lugar la conexión de emociones que logran crear la relación de experiencias pasadas como las ajenas, y en tercer lugar, la capacidad cognitiva para poder asumir ciertas funciones. Asimismo, los estudios longitudinales evidencian dos patrones de respuesta en los niños pequeños:

afectivamente prosociales que responden con un factor emocional de relevancia, llegando a darse también una manifestaban cognitivamente prosociales, es decir, ante el malestar de otros niños, actuaban con conductas prosociales más cognitivas, siendo en un orden como el de: examinar su entorno, preguntar y llegar a indagar sobre lo sucedido. Se puede indicar que la cognición moral y la conducta prosocial son áreas de estudio y de trabajos actuales. Sin embargo, se están desarrollando nuevos conceptos y herramientas de medición que permiten dar a entender mejor el vínculo entre ambos.

Respecto a los desastres naturales, también es necesario analizar la parte histórico social, ya que no se pueden estudiar los desastres desde una perspectiva limitada, sino a partir de los contextos social, económico, cultural y político antes y después de producirse.

Con el transcurso de los años, la humanidad trató de darle un sentido y explicación a lo que ocurría a su alrededor. Así, surgieron un sinnúmero de mitos y creencias que se transmitieron de generación en generación y las civilizaciones fueron esculpiéndolas hasta darle la forma en que se conocen en la actualidad, además de la intervención de la tecnología y la ciencia en la explicación de los sucesos.

Desde la perspectiva de la salud mental, en el campo de la historia de los desastres naturales, Materán (2008) se refiere a las interpretaciones socioculturales que han surgido de las catástrofes, tal como se puede apreciar en la figura 2, ver en el anexo 2. En esta aparece una secuencia detallada de cómo un desastre natural causa una cierta repercusión en el ser humano; así, enseña una lección sobre los planes de acción a tomar según el escenario que se presente, ya sea un terremoto, un huaico, etc.

## 2.4 Definición de términos básicos

- a. **Conducta social positiva:** Marín (2010), define a la CSP como toda conducta que con motivación altruista o sin ella busca ayudar a otros seres humanos sin obtener nada a cambio.
- b. **Desastre natural:** Es todo evento adverso de origen socio-natural que sobrepasa la capacidad de respuesta de la comunidad afectada.
- c. **Descendientes japoneses:** Hijo de inmigrantes de origen japonés nacido en el extranjero y su descendencia, conocidos como Nikkei.
- d. **Estudiante de secundaria:** Alumno que cursa estudios posteriores a la educación básica o primaria.
- e. **IE con formación cultural japonesa:** Es todo centro educativo que como parte de su formación académica, imparte la enseñanza tanto de la cultura como de las tradiciones del pueblo japonés a sus estudiantes.
- f. **IE sin formación cultural japonesa:** Es todo centro educativo en el cual no se basa en las enseñanzas, costumbres o tradiciones del pueblo japonés a sus estudiantes.

## CAPÍTULO III

### Hipótesis y variables

#### 3.1 Supuestos científicos básicos

Según lo planteado en la presente investigación, se espera encontrar diferencias entre los estudiantes de una institución educativa particular con formación cultural japonesa y los estudiantes de una institución educativa sin formación cultural japonesa, en lo referido a las respuestas conductuales ante una situación de emergencia frente al impacto de un desastre natural, para lo cual se aplicó una prueba que midiera dicha conducta.

Los fundamentos en los cuales se basó Bandura (1986) sobre la teoría de la socialización, hace mención de que los padres llegan a desempeñar un rol tanto en la promoción de las conductas prosociales de sus hijos en el desarrollo de sus vidas. Consecutivamente Arias (2014) indica diversas teorías que logran explicar el desarrollo de la prosocialidad, siendo tres los enfoques que abarcan los modelos teóricos más representativos. La teoría evolucionista está basada en los mecanismos de parentesco, altruismo recíproco y la selección grupal para explicar la prosocialidad. El enfoque cognitivo señala que existe una conexión entre el juicio moral y la conducta prosocial, de modo que a mayor madurez psicobiológica, mayor será la conducta prosocial.

Por otro lado, Espinosa, Ferrándiz y Rottenbacher, (2011) mencionan que las teorías del aprendizaje social consideran que es a través de la experiencia directa y el modelamiento que se produce el aprendizaje de conductas de ayuda hacia los demás.

Aunque también es de importancia el aporte de la teoría genética en donde Hur y Rushton (2007) determinaron que el 55% de la conducta prosocial de niños entre 2 y 9 años está determinada por factores genéticos.

Así mismo Seligman y Csikszentmihalyi (2000) plantearon la teoría de la psicología positiva en el cual se puede distinguir dos enfoques que se aproximan a la felicidad, siendo el primer enfoque el “hedónico”, siendo representado por la noción de bienestar subjetivo, es decir que la felicidad se entiende como algo relativo. El segundo es el enfoque “eudaimónico” que se centra en la autorrealización y la trascendencia, en este enfoque el bienestar psicológico se llega a definir en términos de desarrollo del potencial humano y funcionamiento psicológico pleno por lo que se integran dos líneas de investigaciones principales la de las conductas prosociales y la psicología positiva que se centra en el desarrollo de las capacidades y destrezas de las personas.

Por su parte la información recaudada por Mestre (2014), referente a los factores que pueden llegar a determinar la conducta prosocial, manifiesta que en diversas investigaciones se ha logrado evidenciar que el avance de la conducta prosocial es un asunto muy amplio que pueda necesitar de muchas variables interrelacionadas como los factores biológicos, culturales, familiares, educativos, rasgos de personalidad, etc.

Bernal (2014), en su estudio sobre las estrategias de afrontamiento en la gestión del riesgo de desastres describe como la brigada de salud mental pertenecientes a la universidad de Manizales se estuvo realizando el trabajo en escenarios de Psicología en emergencias y desastres en cada una de las etapas de la Gestión de Riesgo, utilizando las estrategias de afrontamiento entendidas como habilidades sociales o competencias psicosociales.

Gantt y Gantt (2012) estudiaron las reacciones de los individuos ante la presencia de un desastre natural, siendo muy poco probable la coincidencia de las expectativas del público y de los medios de comunicación. Estas perspectivas dieron la creación de medidas de seguridad como la de una planificación de respuestas por parte de los profesionales de seguridad, y de emergencias. Por lo cual las personas generalmente llegan a reaccionar de modo racional. Concluyendo que los comportamientos de pánico ocurren, pero las investigaciones mencionan que se da sólo cuando hay una percepción de amenazas inmediatas, rutas de escape cerradas, y falta de ayuda o recursos.

Por lo cual las investigaciones citadas, permitieron establecer la consistencia para la elaboración de las hipótesis planteadas. Tal como se detallan a continuación.

### **3.2 Hipótesis**

#### **a. General**

H<sub>1</sub>: Existen diferencias estadísticamente significativas en las conductas sociales positivas frente a los desastres naturales en estudiantes con y sin formación cultural japonesa de Lima Metropolitana

#### **b. Específicas**

H<sub>1.1</sub>: Existen diferencias estadísticamente significativas entre las conductas sociales positivas frente a los desastres naturales en el área hogar en estudiantes con y sin formación cultural japonesa de Lima Metropolitana

H<sub>1.2</sub>: Existen diferencias estadísticamente significativas entre las conductas sociales positivas frente a los desastres naturales en el área educativa en estudiantes con y sin formación cultural japonesa de Lima Metropolitana

H<sub>1.3</sub>: Existen diferencias estadísticamente significativas entre las conductas sociales positivas frente a los desastres naturales en el área comunidad en estudiantes con y sin formación cultural japonesa de Lima Metropolitana

### **3.3 Variables de estudio**

- En las variables de la investigación, se presentan las siguientes:
- Estudiantes de 5<sup>o</sup>to de secundaria de dos colegios.
- Particular sin formación cultural japonesa.
- Particular con formación cultural japonesa.
- Conductas sociales positivas antes desastres.
- Conductas sociales positivas ante desastres en el área educativa.
- Conductas sociales positivas ante desastres en el área comunitaria.
- Conductas sociales positivas ante desastres en el área familiar.

## Capítulo IV

### Método

#### 4.1 Población, muestra o participantes

La población escogida es de 182 alumnos de dos instituciones educativas particulares de Lima Metropolitana, para lo cual se tomó una muestra censal de 70 alumnos pertenecientes a un centro educativo con formación cultural japonesa y de 112 alumnos pertenecientes a un centro educativo sin formación cultural japonesa. Llegando a ser de un criterio intencional. Así mismo en la tabla 2 se puede observar la siguiente distribución.

Tabla 2

*Distribución de la muestra de los centros educativos particulares con formación cultural japonesa (CEPFCJ) y sin formación cultural japonesa (CEPSNCJ) de Lima Metropolitana.*

| Instituciones educativas | f   | %    |
|--------------------------|-----|------|
| Con formación japonesa   | 70  | 38.5 |
| Sin formación japonesa   | 112 | 61.5 |
| Total                    | 182 | 100  |

Consecutivamente la muestra es de carácter no aleatorio, Martínez (2012), debido a que ha sido escogido deliberadamente, ya que se tiene el número determinado de integrantes de los colegios participantes, así como el uso del muestreo por juicio, pues se parte de los conocimientos sobre el tema y los grupos que se adaptan a las necesidades de la investigación.

## **4.2 Tipo y diseño de investigación**

Según Hernández, Fernández y Batista (2003), los diseños de investigación se pueden clasificar en experimental y no experimental, el primero de ellos corresponde a una situación de control en la cual se manipulan de forma intencional las variables independientes a fin de analizar las consecuencias de dicha manipulación sobre las variables dependientes.

Por otro lado el diseño no experimental es definido como la investigación que se realiza sin la manipulación deliberada de las variables, con el objeto de observar los fenómenos en su ambiente natural para su posterior análisis.

Hernández (2003), manifiesta que el diseño no experimental se divide en relación al momento de la recolección de datos pudiendo ser: diseño de tipo transversal en el cual se recolectan los datos en un solo momento, en un único tiempo y su propósito es la descripción de las variables y su interrelación en este único momento.

El diseño longitudinal se caracteriza por la recolección de datos a lo largo del tiempo en diversos momentos con la finalidad de hacer inferencias en relación al cambio, sus determinantes y sus consecuencias.

En este sentido la presente investigación es de tipo no experimental, transversal y descriptivo-comparativo, debido a que intenta describir y comparar las conductas prosociales positivas ante los desastres naturales entre los estudiantes de educación secundaria de dos colegios particulares de Lima Metropolitana.

A sí mismo, el tipo de investigación es de carácter aplicativo, toda vez que los resultados obtenidos pueden aplicarse de forma inmediata al diseño de planes de capacitación, motivación y preparación para situaciones de emergencia y/o desastres, en las instituciones educativas. En este contexto, para alcanzar los objetivos planteados, se empleó el método basado en la aplicación de encuestas utilizando la T-CSP-Desastres.

### **4.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos**

Se empleó el Test de conductas sociales positivas frente a desastres (CSP-Desastres), elaborado por Marchena y Gupio (2015). Como primera parte, se presenta una encuesta que mide aspectos genéricos y datos específicos en once preguntas abiertas, conformado también por 29 ítems en total, estando compuesto por tres sub-escalas: CSP en hogar, en la institución educativa y en la comunidad.

Utilizando una escala tipo Likert para las alternativas de respuesta del instrumento, con las siguientes categorías: “nunca”, “rara vez”, “a veces”, “casi siempre” y “siempre”.

Las mediciones de CSP permitieron su operacionalización, siendo la mínima puntuación de la escala inferior cero, y la puntuación máxima es de 116 para la escala global. Consecutivamente las puntuaciones de 28, 48, y 40 conformando a las CPS en el hogar, en la institución educativa y en la comunidad respectivamente.

La confiabilidad fue evaluada tanto para la escala global como para las tres sub-escalas de CSP. La escala global alcanzó una elevada consistencia interna (0.908). Las sub-escalas de CSP en la institución educativa y en la comunidad superaron el 80 %, mientras que la sub-escala de CSP en el hogar mostró una consistencia interna menor (70.4 %), siendo aceptable, como se puede apreciar en la tabla 3 (Ver anexo).

Para llegar a determinar la validez de constructo del test de CSP, tanto global como para cada escenario, se realizó el análisis estadístico de los ítems mediante el método factorial de componentes principales.

Se realizó un análisis multivariado, aplicando la prueba de esfericidad de Bartlett. Siendo la correlación entre los ítems de la escala de CSP global y las tres subescalas significativas ( $p < 0.001$ ). La medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) fue de 0,923 para la escala global y superior a 0,81 en relación a las tres subescalas. Realizándose un análisis factorial sin rotación de la escala global con los 29 ítems, donde 25 saturan al primer factor que explica el 29,2 % de la inercia total de los datos, el segundo factor explica el 7,2 % y el tercero incrementa la variación total explicada en 4,8 %. Como se puede apreciar en la tabla 4. (Ver anexos)

La prueba dura 15 minutos. Los participantes deben completar ambas carillas de la prueba: la primera está conformada por un llenado genérico con preguntas cortas y la segunda parte consta de 29 ítems para que marquen respectivamente en las 4 alternativas plasmadas en la parte superior de la cuadrícula de la hoja de evaluación.

Las normas de corrección que indica el test de conductas sociales positivas frente a desastres está conformado por 29 ítems, los cuales miden la variable en tres escenarios: hogar, institución educativa y comunidad. De este modo, los ítems del 1 al 7 conforman la subescala de CSP en el hogar; los ítems del 8 al 19, la subescala de CSP en la institución educativa; finalmente, los ítems del 20 al 29, conformando la subescala de CSP conformando al área comunidad.

Finalmente con la suma de los ítems de cada área respectiva del test, se obtiene la puntuación bruta para poder posteriormente, buscarlas en las tablas de los baremos

según el rango de edad y género, logrando obtener el percentil. Asimismo, para la obtención total, se debe realizar la sumatoria total de las puntuaciones brutas y convertirlas en centiles según la tabla que le corresponda y la categoría donde se encuentre el evaluado.

#### **4.4 Procedimiento y técnicas de procesamiento de datos**

Para recopilar los datos se utilizó el test T-CSP-Desastres, que fue aplicado a los escolares de los centros educativos designados para la investigación. Para ello se presentó una carta de presentación de la universidad que constata el motivo por el cual se presenta el evaluador a los centros educativos. Asimismo, se coordinó con los centros educativos y se sostuvo una plática con los profesores, quienes accedieron y brindaron las facilidades del caso para la aplicación de la prueba a los alumnos de 5°to grado de educación secundaria. De este modo, se acordó una fecha para la aplicación de la evaluación en ambos colegios.

El día de la evaluación se repartió la prueba en las tres secciones de 5°to grado de secundaria. Luego, se explicó a los alumnos en qué consiste la prueba, así como ciertas pautas claves para su desarrollo. Al término de la evaluación, se agradeció a los escolares de los centros educativos y a los coordinadores del área por las facilidades del caso.

Para el procesamiento del análisis de los datos recopilados, se utilizó el programa estadístico SPSS Statistics versión 25. Gracias a este programa se han obtenido las medidas de tendencia central más importantes, como la media, necesarias para el posterior análisis de las diferencias.

Así mismo se utilizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov que permite verificar la normalidad de la distribución, encontrándose una distribución normal.

Por otro lado se usó la prueba U de Mann Whitney para corroborar la diferencia significativa entre las variables de estudio.

Finalmente se realizó el estudio de las diferencias de grupos independientes en función al puntaje total y por dimensiones, comparando a los estudiantes según el tipo de colegio de procedencia.

## CAPÍTULO V

### Resultados

#### 5.1 Presentación y análisis de datos

En la tabla 5 se puede observar la comparación del colegio sin formación cultural japonesa con una Media de 64.98 y una Desviación típica de 12.626, a diferencia del colegio con formación cultural japonesa con una Media de 65.87 y una Desviación típica de 18.276.

Tabla 5

*Comparación de las conductas sociales positivas ante situaciones de desastres de los estudiantes de educación secundaria según tipo de colegio de Lima Metropolitana*

| Tipo de colegio                          | N   | Media | Desviación típ. |
|--|-----|-------|-----------------|
| Colegio sin formación cultural japonesa. | 112 | 64.98 | 12.626          |
| Colegio con formación cultural japonesa. | 70  | 65.87 | 18.276          |

Consecutivamente en la tabla 6, se pudo encontrar una Media total de 65.32 con respecto a las conductas sociales positivas antes desastres naturales, así como una Desviación Estándar de 15.010, un Mínimo de 23 y un Máximo de 112, finalizando con una N de 182. Por otro lado en el área hogar de las CSP ante desastres podemos encontrar una Media de 19.39, una Desviación Estándar de 4.490, un Mínimo de 7 y un Máximo de 28, seguidamente del área educativa presentando una Media de 25.31, una Desviación Estándar de 6.610, un Mínimo de 12 y un Máximo de 44, concluyendo con el área comunidad el cual presenta una Media de 20.63, una Desviación Estándar de 6.818, un Mínimo de 12 un Máximo de 40.

Tabla 6  
*Estadístico descriptivo del total de las conductas sociales positivas ante situaciones de desastres*

| Variables   | Media | DE     | Mínimo | Máximo | N   |
|---|-------|--------|--------|--------|-----|
| Total de las conductas sociales positivas ante situación de desastres | 65.32 | 15.010 | 23     | 112    | 182 |
| Conductas sociales positivas ante desastres en el área hogar          | 19.39 | 4.490  | 7      | 28     | 182 |
| Conductas sociales positivas ante desastres en el área educativa      | 25.31 | 6.610  | 12     | 44     | 182 |
| Conductas sociales positivas ante desastres en el área comunidad      | 20.63 | 6.818  | 12     | 40     | 182 |

Nota: N= Número de participantes; DE= Desviación estándar

Por otro lado en la tabla 7 se realiza la prueba de normalidad en el total de las conductas sociales positivas ante situaciones de desastres, por medio de la prueba de normalidad Kolgomorov-Smirnov (*K-S*). Por lo cual se pudo obtener en el resultado una distribución normal. Sin embargo, por tratarse de una selección de la muestra no aleatoria se optó por un estadístico no paramétrico (Cochran, 1971) para hacer las pruebas de hipótesis, como la U de Mann Whitney.

Tabla 7

*Prueba de normalidad de Kolgomorov-Smirnov para el puntaje total de las conductas sociales positivas ante situaciones de desastres.*

|   | Estadístico | gl. | Sig. |
|---|-------------|-----|------|
| Conductas sociales positivas antes situaciones de desastres | .065        | 182 | .060 |

\*p < .05

En la tabla 8 se presenta los resultados de la hipótesis general entre el colegio con formación cultural japonesa con un rango promedio de 90.75 y del colegio sin formación cultural japonesa con un rango promedio de 91.97. La U de Mann Whitney con un valor de 3867.500 y una Z de -.152. Por lo cual no existe diferencia significativa entre ambos. Consecutivamente en la primera hipótesis específica con relación al área hogar en el colegio sin formación cultural japonesa, la presencia de un rango promedio de 94.91 a diferencia del área hogar en los colegios con formación cultural japonesa con un rango promedio de 86.04 conjuntamente la U de Mann Whitney con un valor de 3538.000 y una Z de -.1108, indican de igual modo que no hay una diferencia significativa. Siguiendo con la segunda hipótesis específica en el área educativa con respecto a los colegios sin formación cultural japonesa se encontró un rango promedio de 90.87, mientras que en los colegios con formación cultural japonesa presentan un rango promedio de 92.51. La U de Mann Whitney con un valor de 3849.000 y una Z de -2.06 indicando que no se logró encontrar una diferencia significativa. Para concluir en la tercera hipótesis específica del área comunidad en el colegio sin formación cultural japonesa se encuentra un rango promedio de 88.61, mientras que el colegio con formación cultural japonesa presenta un rango promedio de 96.13, con un valor de 3596.000 3n la U de Mann Whitney y una Z de -.206, indicando que no se loro encontrar una diferencia significativa entre las variables del estudio.

Tabla 8

*Comparación de las áreas de acuerdo a las conductas sociales positivas ante situaciones de desastres empleando la U de Mann Whitney.*

| Variables   | Tipos de colegios               | Rangos |                |                |                   |        |
|---|---------------------------------|--------|----------------|----------------|-------------------|--------|
|   |                                 | N      | Rango promedio | Suma de rangos | U de Mann-Whitney | Z      |
| Total de conductas sociales positivas ante situaciones de desastres | Sin formación cultural japonesa | 112    | 91.97          | 10300.50       | 3867.500          | -.152  |
|   | Con formación cultural japonesa | 70     | 90.75          | 6352.50        |                   |        |
|   | Total                           | 182    |                |                |                   |        |
| Conductas sociales positivas ante desastres en el área del hogar    | Sin formación cultural japonesa | 112    | 94.91          | 100630.00      | 3538.000          | -1.108 |
|   | Con formación cultural japonesa | 70     | 86.04          | 6023.00        |                   |        |
|   | Total                           | 182    |                |                |                   |        |
| Conductas sociales positivas ante desastres en el área educativa    | Sin formación cultural japonesa | 112    | 90.87          | 10177.00       | 3849.000          | -.206  |
|   | Con formación cultural japonesa | 70     | 92.51          | 6476.00        |                   |        |
|   | Total                           | 182    |                |                |                   |        |
| Conductas sociales positivas ante desastres en el área comunidad    | Sin formación cultural japonesa | 112    | 88.61          | 9924.00        | 3596.000          | -.938  |
|   | Con formación cultural japonesa | 70     | 96.13          | 6729.00        |                   |        |
|   | Total                           | 182    |                |                |                   |        |

\*p < .05

## 5. 2. Discusión de resultados

En los resultados obtenidos de la presente investigación, se logra inferir un aporte en cuanto a la respuesta de las conductas sociales positivas ante desastres naturales debido al escaso o poco material encontrado sobre el mismo. No obstante se pudo identificar la respuesta por parte de los jóvenes evaluados ante una situación de sismo en la cual la mayoría de ellos prestaría su apoyo a personas que se encontraran en una situación vulnerable. De la misma manera podemos mencionar la necesidad aun latente por un mayor nivel de capacitación ante una situación de emergencia. Por lo cual Gavari, y Pastrana (2018) llegan a mencionar la importancia del plan educativo internacional para la prevención de desastres, en el cual los docentes de cada país deben de informar de manera idónea a sus alumnos a través de charlas, capacitaciones, etc., creando un mayor grado de conciencia en los mismos.

Así, con respecto a la hipótesis general sobre las conductas sociales positivas antes los desastres naturales en estudiantes con y sin formación cultura japonesa se puede decir que no se llegó a encontrar alguna diferencia entre las respuestas de ambos ante un fenómeno natural, la cual se puede observar en la tabla 5, probablemente por lo señalado por Maki, Dwyer, Blazek, Snyder, González, y Lay (2018), quienes mencionan que los valores y el sentido de identidad nacional arraigados en una persona logran crear un sentido de recuperación ante un desastre y más aún la ayuda a las personas que lo necesitan, esto debido a que por una parte los jóvenes del colegio con formación cultural japonesa radican en el Perú mas no en Japón dándose un acoplamiento con sus otros pares evaluados del colegio sin formación cultural japonesa haciendo que respondan de manera similar.

Consecutivamente Palazuelos y Vásquez (2017) enmarcan aun la falta de Latinoamérica ante la respuesta de un sismo por lo cual las medidas de acción que se deben de optar para minimizar el impacto se deben de dar tanto en los colegios, como en las diversas comunidades, teniendo como ejemplo a la acción de respuesta de la sociedad japonesa ante los múltiples eventos adversos que somete su sociedad cada año.

Con respecto a la primera hipótesis específica sobre la conducta social positiva ante desastres en el área hogar (H<sub>1.1</sub>) con una media de 19.39 (Ver tabla 6), se halló que no existe diferencia significativa entre el colegio con formación cultural japonesa y el colegio sin formación cultural japonesa (Ver tabla 8). Por lo cual según el planteamiento de Salgado (2017) indicaría las diferencias de respuestas tanto conductuales de las familias asiáticas con las latinoamericanas en las cuales se puede apreciar un cierto desplazamiento de la parte comunicativa y afectiva por los padres asiáticos así sus hijos en lugar de ellos se inculca un mayor respeto hacia los valores y normas que llegan a regir su sociedad, siendo un todo ante las dificultades que se pueden presentar. Conjuntamente Koechert (2016) basándose en el estudio de la meta memoria de las raíces de las familias japonesas en el Perú hace mención del significado para ellos de resguardar los recuerdos que son trasmitidos de sus padres y abuelos creando un arraigo por el país asiático así como la importancia de la unidad familiar por ser files guardianes de su dinastía, por lo cual se puede entender que el sentido de pertenencia es muy importante para la comunidad Nikkei, sin embargo Kufoy (2011) indica a la familia peruana como el orgullo latente de su patria conjugada por el deseo de bienestar y desarrollo de sus miembros. Así mismo Pil y Matalinares (2018) en los resultados obtenidos sobre el análisis de los valores culturales entre familias peruanas y coreanas, se encontrar una cierta diferencia entre ambas culturas en donde los jóvenes coreanos tiene un mayor lazo familiar, pero aun así no se encuentra una diferencia

significativa entre ambas variables con respecto al sentido de pertenencia. Lo cual nos serviría para

Por lo cual indicaría que los descendientes de japoneses así como de los peruanos guardan en conjunto el lazo de la unidad familiar entrelazándolo con las costumbres que puedan tener ambos tipos de familia, pero aun así al vivir en un territorio altamente sísmico no se llegaron apreciar grandes rasgos de diferencia del cual se hubiera gustado encontrar, esto pudiéndose deber a que la gran parte de la población Nikkei que radica en el país no suele viajar a Japón con tanta frecuencia como para poder tener una experiencia ante un desastre natural, del cual podría ser de mayor utilidad para poder tener una variante en el resultado dado. Consecutivamente otro punto que se puede mencionar es debido a que si es cierto en los hogares peruanos las familias actualmente están informadas sobre la situación de sismos que se presenta con cierta frecuencia, por lo cual se podría decir que los niños estén ya capacitados tanto por sus padres como por los centros educativos, siendo algo que no se suele dar con mucha regularidad debido principalmente a la falta de concientización a nivel nacional de la importancia de estar adecuadamente preparados para un desastre natural, esto a su vez se puede visualizar en cada temporada de verano en donde los caudales suelen subir a raíz de los huaycos que afectan a gran parte de la población peruana, dándose miles de pérdidas no solo de índole material sino también personal. Para esto Pfefferbaum, Pfefferbaum, y Van Horn (2018) en sus conclusiones indican que al poder brindar una mejor información a los menores, así como una red de apoyo es fundamental para una mejor respuesta de los mismos ante un desastre natural, de igual manera ayuda a promover un mejor desarrollo de un plan de acción no solo enfocado para las instituciones sino también para el contexto familiar.

En la segunda hipótesis específica sobre la conducta social positiva ante desastres en el área educativa ( $H_{1.2}$ ) con una media de 25.31 (Ver tabla 6), se halló que no existe diferencia significativa entre el colegio con formación cultural japonesa y el colegio sin formación cultural japonesa (Ver tabla 8)

Siendo un punto interesante de analizar debido a que por más que no se diera una relevancia entre ambas variables a estudiar, aun así el estudiante con formación cultural japonés llegaron a puntuar por encima de los estudiantes sin formación cultural japonesa lo que nos hace analizar el trabajo realizado por Ferrer (2011) en cual indica que los centros educativos japoneses presentan un alto nivel en su formación académica pero sobre todo en la importancia de las capacitaciones que se deben de tomar para evitar futuros riesgos ante los desastres naturales que se presentan en el país del sol naciente.

Por otro lado, reforzando lo mencionado anteriormente Mutch (2018) menciona que las escuelas desempeñan un rol muy importante ante la recuperación de un sismo así como la respuesta del mismo ante un desastre, pero sobre todo la acción de ayuda ante la comunidad que está siendo afectada, creando una red de apoyo sostenible pero sobre todo hace que la población esté mejor preparada e informada ante la llegada de un evento adverso en este caso cualquier tipo de desastre natural que se pueda presentar.

Consecutivamente Yamada, Tajima, Kajita, Uchida y Yamamoto (2018) en sus conclusiones realizadas sobre el estudio a estudiantes japoneses ante la respuesta a desastres naturales, se descubrió que si bien es cierto los planteles educativos tiene como principio el fomentar la prevención y normas de seguridad a seguir, los jóvenes en la actualidad aun no prestan el suficiente interés, por lo cual se planteó la inserción del

uso de medios de comunicación móviles en donde la información es mejor recibida y captada por la generación actual.

Esta información nos brinda un detalle fundamental debido a que en la modernidad en la que vivimos los jóvenes se ven sumergidos continuamente en el uso de aparatos móviles en donde la transferencia de datos corre a cada segundo, y al ser usado para una medida preventiva ante sismos, da como resultado una mejor respuesta de los mismos ante ellos. Sin embargo Kitamura (2019) indica que los niños al ser preparados eficazmente ante situaciones de riesgo tienden a tener una mejor respuesta y estar mejor preparados así como de poder forjar una sociedad más segura y alerta ante un desastre.

En la tercera hipótesis específica sobre la conducta social positiva ante desastres en el área comunidad ( $H_{1.3}$ ) con una media de 20.63 (Ver tabla 6), se halló que no existe diferencia significativa entre el colegio con formación cultural japonesa y el colegio sin formación cultural japonesa (Ver tabla 8). Nótese igualmente una ligera diferencia entre ambos grupos de estudio en donde se pudo apreciar una puntuación mayor de los estudiantes con formación cultural japonesa lo que puede recalcar lo mencionado anteriormente sobre la unión de su comunidad desde la llegada de los mismos en la década de los años 40 haciendo que la comunidad nikkei si es bien cierto tomara notoriedad por sus aportes también nos muestra el hermetismo que aun suelen conservar. Lo que afirma el estudio de Matsumura (2015) en el cual al trabajar con diversos grupos de la comunidad Nikkei se logró identificar una conducta prosocial de apego hacia su comunidad, debido a los talleres que esta organiza para jóvenes Nikkei, llegando a darse respuestas altruistas ante circunstancias diversas.

Por otro lado basándonos en el estudio de la importancia de la respuesta de la comunidad ante desastres Torres, Cid, Bull, Moreno, Lara, Aburto, y Henríquez (2018) concluyeron que uno de los factores que activa la respuesta de una conducta prosocial vendría a ser la resiliencia de los miembros de una comunidad ante un evento adverso como el de un desastre natural.

Reforzando este tema mencionado y para poder enmarcar un ítem importante vendría a ser la respuesta de los niños de la comunidad, mencionado en su último artículo por Terranova, Sheffield, Myers, Kithakye, y Morris (2015) la influencia de la unidad de los padres así como la respuesta emocional antes y después de un desastre natural, es de suma importancia para los niños ya que no solamente crea en ellos una confianza sino también una seguridad y respuesta prosocial.

Finalmente podemos concluir indicando que al estar nuestro país en una zona altamente sísmica es responsabilidad tanto del estado, instituciones, centros educativos, pero sobre todo partiendo de uno mismo, el poder recaudar la información necesaria para estar adecuadamente preparados ante un sismo y el de poder ayudar a las personas más vulnerables si se diera un desastre natural de gran magnitud como ya se vio presente en muchas ocasiones. De tal modo también se puede indicar que los centros educativos de nuestro país deben de optar por un sistema de capacitación continuo para su plana docente, administrativa pero sobre todo estudiantil todo esto para poder responder de la mejor manera posible. Así mismo no se puede omitir que las conductas sociales positivas (CSP) son un pilar importante ya que gracias a ellas podemos ser parte activa al ayudar a las personas que están pasando por un evento adverso por causa de un fenómeno natural, esto conlleva que igualmente se debe de dar un soporte psicológico especializado para poder atender a las personas que puedan tener una sobrecarga emocional por lo cual si uno no está adecuadamente preparado puede llegar a

tener un agotamiento no solo físico sino emocional y con ello traer repercusiones, esto dado especialmente a las personas que cumplen roles de voluntarios, equipos de primera respuesta o las fuerzas armadas.

Por otra parte la resiliencia junto con las CSP forja un individuo mejor preparado para poder responder y actuar adecuadamente esto siendo inculcado desde una edad temprana y teniendo como soporte desde la familia hasta su propia comunidad.

No se puede olvidar el aporte de la cultura japonesa en los últimos años a la comunidad peruana desde su llegada en la posguerra, trayendo consigo desde sus costumbres hasta tradiciones y forjando una comunidad muy unida hasta su descendiente más actual. Junto con ello podemos indicar que los planes de prevención de riesgo planteados para prevenir y minimizar los daños para la población son también utilizados por diversos países alrededor del mundo siendo un ejemplo el nuestro, en el cual sus bases sirven ricamente para una mejor capacitación y estemos adecuadamente prevenidos.

## Capítulo VI

### Conclusiones y recomendaciones

#### 6.1. Conclusiones generales y específicas

A través de los resultados obtenidos se pudo plantear las siguientes conclusiones:

1. No existe diferencia significativa entre los estudiantes del 5ºto año de secundaria de educación secundaria de dos colegios con y sin formación cultural japonesa de Lima Metropolitana
2. No existe diferencia significativa entre los estudiantes con formación cultural japonesa y sin formación cultural japonesa en relación a la conducta prosocial ante los desastres naturales en el área hogar.
3. No existe diferencia significativa entre los estudiantes con formación cultural japonesa y sin formación cultural japonesa en relación a la conducta prosocial ante los desastres naturales en el área educativa.
4. No existe diferencia significativa entre los estudiantes con formación cultural japonesa y sin formación cultural japonesa en relación a la conducta prosocial ante los desastres naturales en el área comunidad.

## 6. 2. Recomendaciones.

Así mismo después de haber realizado el análisis correspondiente se plantean las siguientes recomendaciones:

- Es necesario que el ministerio de educación junto con Defensa Civil, brinden un mejor sistema de sensibilización y compromiso por parte de los estudiantes así como de plana educativa en los procesos de gestión de riesgo.
- Se recomienda que en los centros educativos se continúe promoviendo la participación en los simulacros, su importancia, y sobre todo el poder tomar conciencia del actuar de manera adecuada ante un desastre natural, esto no solamente fortalece a los estudiantes sino también a su comunidad.
- Brindar charlas abiertas en los centros juveniles de los distritos para que los jóvenes y población en general estén continuamente al tanto de la prevención ante un sismo de gran escala o menor magnitud.
- La realización de un comité electo de profesores representativos de cada región que en conjunto con Defensa civil, el Ministerio del Interior y el Ministerio de Educación actualicen el plan anual ante desastres naturales así como la capacitación continua para evitar daños y pérdidas ante la amenaza latente de un sismo.
- Implementar en las reuniones de los padres de familia que se dan de manera anual en los colegios una charla sobre la importancia de la participación de la familia ante la prevención de un sismo o desastre natural.

- Los gobiernos regionales, deben de promover de manera continua las campañas de Defensa Civil como las obras de prevención y mitigación que según bajo ley jurisdiccional les corresponde para crear una mejor percepción para los pobladores.
- La embajada de Japón en conjunto con la Asociación Peruano Japonesa deberían de unir fuerzas con Defensa Civil para brindar becas en el área de capacitación ante desastres a los brigadistas de nuestro país.
- La Asociación Peruano Japonesa debería otorgar una semana en su calendario de actividades a la concientización de los desastres naturales y sus consecuencias en la población limeña.

### **6.3 Resumen. Términos clave**

La presente investigación tiene como finalidad el describir y comparar las conductas sociales positivas ante desastres naturales en dos colegios de Lima Metropolitana. El tipo de muestreo es de carácter no probabilístico, teniendo como muestra 182 estudiantes de ambos centros educativos, siendo 112 los estudiantes del colegio sin formación cultural japonesa y 70 los estudiantes del colegio con formación cultural japonesa. El instrumento de recolección de datos que se utilizó fue el Test de conductas sociales positivas frente a desastres (CSP-Desastres), diseñada por Marchena y Gupio. Para el análisis estadístico se utilizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov que permite verificar la normalidad de la distribución. Conjuntamente para la corroboración de la diferencias significativas de ambas variables se utilizó la prueba U de Mann Whitney. Los resultados obtenidos indican que no existe una diferencia significativa entre el colegio con formación cultural japonesa y el colegio sin formación cultural japonesa, en lo relacionado a la conducta prosocial ante desastres naturales.

**PALABRAS CLAVES:** Conducta prosocial, Desastres naturales, cultura japonesa

#### **6.4 Abstract. Key words**

The purpose of this research is to describe and compare positive social behaviors in natural disasters in two schools in Metropolitan Lima. The type of sampling is of a non-probabilistic nature, having 182 students from both schools as sample, being 112 college students without Japanese cultural training and 70 college students with Japanese cultural training. The data collection instrument that was used was the Test of positive social behaviors against disasters (CSP-Disasters), designed by Marchena and Gupio. For the statistical analysis, the Kolmogorov-Smirnov test was used to verify the normality of the distribution. Jointly for the corroboration of the significant differences of both variables, the Mann Whitney U test was used. The results obtained indicate that there is no significant difference between the school with Japanese cultural education and the school without Japanese cultural training, in relation to prosocial behavior in natural disasters

**KEY WORDS:** Prosocial behavior, Natural disasters, Japanese culture,

## REFERENCIAS

- Anderson, J. (1968). Cultural Adaptation to Threatened Disaster. *Human Organization*, 27(4), 298-307. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/44125029>
- Arias, W. L. (2014b). El estudio de los valores y el juicio moral en el Perú: Su impacto en la educación. *Educationis Momentum*, 1(1), (artículo presentado para su publicación). Recuperado de: [http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/4373/Estudio\\_BarretoRuiz\\_Pablo.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/4373/Estudio_BarretoRuiz_Pablo.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Aronfreed, J. (1971). Some problems for a theory of the acquisition of conscience. En C. Beck, B. Crittenden y E. Sullivan (Eds.), *Moral education: interdisciplinary approaches*, Toronto: University of Toronto Press.
- Auné, S., Blum, D., Abal, J., Lozzia, G., y Horacio, F. (2014). La conducta prosocial: estado actual de la investigación. *Perspectivas en Psicología. Psicología y Ciencias Afines*, 11(2), 21-33. Recuperado de: <https://goo.gl/KYMMNE>
- Balabanian, C., Lemos, V., y Vargas, J. (2015). Apego percibido y conducta prosocial en adolescentes. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 278-294. Recuperado de: <https://goo.gl/eirLJG>
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/1985-98423-000>

- Bernal, V. (2014). *Estrategias de afrontamiento y labor voluntaria: Un estudio exploratorio en un equipo psicosocial que trabaja en gestión del riesgo de desastres* (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad de Mazinales, Mazinales, Colombia.
- Bueno, R. (1985). Una contribución teórica de la psicología latinoamericana: la taxonomía funcional de la conducta de Ribes & Lopez. *Cultura*, 23(19), 89-95. Recuperado de: [http://www.fcctp.usmp.edu.pe/cultura/publicaciones\\_detalle.php?sec=2&id=6](http://www.fcctp.usmp.edu.pe/cultura/publicaciones_detalle.php?sec=2&id=6)
- Buitrago, H. (2004). *Un acercamiento histórico de la intervención en crisis*. Universidad de Sabana: Colombia. Recuperado de: <https://goo.gl/cg97Ha>
- Burgos, S. (2016). *Conocimientos sobre prevención en desastres de origen sísmico, en estudiantes de la Escuela Profesional de Enfermería de la UNMSM* (Investigación de Especialista en Enfermería en Emergencias y Desastres, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Recuperado de: <https://goo.gl/n5B1ds>.
- Calvo, A., González, R., y Martorell, M. (2001). Variables relacionadas con la conducta prosocial en la infancia y adolescencia: personalidad, autoconcepto y género. *Infancia y Aprendizaje*, 24(1), 95-111. Recuperado de: <https://goo.gl/LHjDm7>
- Carrasco, C., Alarcón, R., y Trianes, M. (2018). Adaptación y trabajo cooperativo en el alumnado de educación primaria desde la percepción del profesorado y la familia. *Elsevier*, 22(1), 56-62. Recuperado de: <https://goo.gl/c1GCx1>

- Carrasco, C., y Trianes, V. (2010). Clima social, prosocialidad y violencia como predictores de inadaptación escolar en primaria. *CENFINT*, 3(2), 229-242. Recuperado de: <https://goo.gl/oPSMrA>
- Castillo, I., González, H., y Toyo, Y. (2015). Repercusión de los desastres en la salud mental de niños/as y adolescentes. *Norte de Salud Mental*, 13(53), 26-34. Recuperado de: <file:///C:/Users/susana/Downloads/Dialnet-RepercusionDeLosDesastresEnLaSaludMentalDeNinosasY-5265701.pdf>
- Cochran, W. (1971). Técnicas de muestreo. México: Compañía Editorial Continental
- Cohen, R. (2008). Lecciones aprendidas durante desastres naturales: 1970-2007. *Perú Med. Exp. Salud Pública*, 25(1), 109-117.
- Constitución Política del Perú. (1993). Artículo 13. Lima: Perú.
- Corral, V. (1997). *Disposiciones psicológicas: un análisis de las propensiones, capacidades y tendencias del comportamiento*. México D. F.: Secretaría General Administrativa y Editorial Unison.
- Cosude. (2009). *Estrategia de Cooperación Perú 2009-2011*. Recuperado de: <https://goo.gl/aaGa4S>
- Escrivá, M., García, P., y Frías, M. (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador. *Psicothema*, 14(2), 227-232. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=713>

- Espinosa, A., Salazar, J., y Rottenbacher, J. (2011). Valores, comportamiento prosocial y crecimiento personal en estudiantes universitarios después del terremoto del 15 de agosto de 2007. *Liberabit*, 17(1), 49-57. Recuperado de: <https://goo.gl/xgqu5b>
- Espinosa, A.; Ferrándiz, J. y Rottenbacher, J. M. (2011). Valores, comportamiento prosocial y crecimiento personal en estudiantes universitarios después del terremoto del 15 de agosto del 2007. *Liberabit*, 17(1), 49-58. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/686/68619288006.pdf>
- Falero, A. (2011a). *El espíritu japonés ante el desastre*. Recuperado de <https://goo.gl/PxC429>
- Falero, A. (2011b). *Política y cultura en la historia de Japón I: condicionantes culturales en la historia política japonesa*. Recuperado de: <https://goo.gl/uy2L6H>
- Felletti, S., y Paglieri, F. (2019). Trust your peers! How trust among citizens can foster collective risk prevention. *Elsevier*. 32(1), 1-124. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2212420918311294>
- Fernández, I., Martín Beristain, C., & Páez, D. (1999). Emociones y conductas colectivas en catástrofes: ansiedad y rumor y conductas de pánico. *Psicología Social de los movimientos sociales*. 25(1), 281-342. Recuperado de: <file:///C:/Users/susana/Downloads/CLJokin.pdf>
- Fernández, I., Martín, C., y Páez, D. (1999). Emociones y conductas colectivas en catástrofes: ansiedad y rumor y conductas de pánico. En J. Apalategui (Ed.), *La*

- anticipación de la sociedad. Psicología social de los movimientos sociales* (pp. 281-342). Valencia: Promolibro. Recuperado de: <https://goo.gl/8kKV6s>
- Ferrer, A. (2011). *La psicología japonesa*. Recuperado de: <https://goo.gl/6crV9D>
- Fidalgo, M. (1995). *La conducta humana ante situaciones de emergencia: análisis de proceso en la conducta individual*. Madrid: Institución Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo. Recuperado de: <https://goo.gl/5fkUR9>
- Gantt, P., y Gantt, R. (2012). Disaster Psychology: Dispelling the Myths of Panic. *Professional Safety*, 57(8), 42-49. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/285716646\\_Disaster\\_Psychology\\_Dispeiling\\_the\\_Myths\\_of\\_Panic](https://www.researchgate.net/publication/285716646_Disaster_Psychology_Dispeiling_the_Myths_of_Panic)
- Garaigordobil, M. (2003). *Intervención psicológica para desarrollar la personalidad infantil. Juego, conducta prosocial y creatividad*. Madrid: Pirámide.
- García, F., Jaramillo, C., Martínez, A., Valenzuela, I., y Cova, F. (2013). Respuestas psicológicas ante un desastre natural: estrés y crecimiento postraumático. *Liberabit*, 20(1), 121-130. Recuperado de: <https://goo.gl/eaSWZT>
- Gavari, E., y Pastrana, J. (2018). Evolución del caso japonés como referente internacional en la educación para la reducción del riesgo de desastres. *Revista Española de Educación Comparada*, 32(1), 52-67. Recuperado de: <https://web.b.ebscohost.com/abstract?direct=true&profile=ehost&scope=site&authtype=crawler&jrnl=11378654&AN=134082011&h=sly%2bVaZbWSot5%2bHMxwaJpzQnc%2b2X6ievpb4roYnSKMvMaOVijvhx0dtLUQhn6hM6EMgdvNdX4nkqN3%2b%2bt%2fOvQ%3d%3d&crI=c&resultNs=AdminWebAuth&re>

sultLocal=ErrCrINotAuth&crlhashurl=login.aspx%3fdirect%3dtrue%26profile  
%3dehost%26scope%3dsite%26authtype%3dcrawler%26jrnl%3d11378654%26  
AN%3d134082011

Giesecke, M. (1999). *La enseñanza de la historia: Perú*. Convenio Andrés Bello. Lima:  
Perú.

Gonzales, M. (1992). *Conducta prosocial: evaluación e intervención*. Madrid: Morata.

Hernández, R., Fernández, C., y Batista, P. (2003). *Metodología de La Investigacion*  
(3ªed). México D.F: McGraw-Hill. Recuperado de:  
[http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/lad/hernandez\\_s\\_j/capitulo3.p  
df](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lad/hernandez_s_j/capitulo3.pdf)

Hernández, S. (2003). *Metodología de La Investigacion* (6ªed). España: McGraw-Hill.  
Recuperado de: [http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-  
content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-  
edicion.compressed.pdf](http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf)

Hoffman, M. (1982). Affective and Cognitive Processes in Moral Internalization. En E.  
Higgins, et al. (Eds.), *Social Cognition and Social Behavior: Developmental  
Perspectives* (pp. 236-274). Cambridge: Cambridge University Press.

Hur, Y, M, y Rushton, J. P. (2007). Genetic and environmental contributions to  
prosocial behaviour in 2 to 9 year old South Korean twins. *Biology Letters*, 3,  
664-666. Recuperado de:  
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2117382/>

- Inglés, C., Martínez, A., Valle, A., García, F., y Ruiz, J. (2011). Conducta prosocial y motivación académica en estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Universitas Psychologica*, 10(2), 451-465. Recuperado de: <https://goo.gl/k1NFoS>
- Kitamura, Y. (2019). Safety Education from the Perspective of Education for Sustainable Development (ESD), *Education in Japan*, 47(1), 1-21. Recuperado de: [https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-981-13-2632-5\\_14](https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-981-13-2632-5_14)
- Koechert, A. (2016). La metamemoria generacional de una familia japonesa en Perú: The Generational Metamemory of a Japanese Family in Peru. *Iberoamericana*, 18(2), 142-143. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/profile/Andreas\\_Koechert/publication/313464302\\_The\\_Generational\\_Metamemory\\_of\\_a\\_Japanese\\_Family\\_in\\_Peru/links/58e277a492851c369550d653/The-Generational-Metamemory-of-a-Japanese-Family-in-Peru.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Andreas_Koechert/publication/313464302_The_Generational_Metamemory_of_a_Japanese_Family_in_Peru/links/58e277a492851c369550d653/The-Generational-Metamemory-of-a-Japanese-Family-in-Peru.pdf)
- Kufoya, A. (2011). *La creación de un Barrio Peruano en Argentina: Un producto para fomentar o fortalecer la diplomacia pública*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad de Piura, Piura, Perú. Recuperado de: [https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2034/INF\\_173.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2034/INF_173.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Lah, K. (2011). *Frente al desastre, el orden y la dignidad de los japoneses*. Recuperado de: <https://goo.gl/RYzrGG>

- López, F., Apodaca, P., Etxebarria, I., Fuentes, M., y Ortiz, M. (2014). *Journal for the Study of Education and Development*, 21(82), 45-61. Recuperado de: <https://goo.gl/86rpVU>
- Maki, A., Dwyer, P., Blazek, S., González, R., y Lay, S. (2018). Responding to natural disasters: Examining identity and prosociality in the context of a major earthquake. *Social Psychology*, 58 (1), 66-87. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/bjso.12281>
- Marchena, C., y Gupio, M. (2015). Conductas sociales positivas frente a desastres, de los adolescentes de las instituciones educativas de la urbanización San Diego. *Anales de Salud Mental*, 31(1), 9-12. Recuperado de: <https://goo.gl/xU9N6F>.
- Marin, J. (2010). REVISIÓN TEÓRICA RESPECTO A LAS CONDUCTAS PROSOCIALES. ANÁLISIS PARA UNA REFLEXIÓN. *Psicogente*, 13 (24): pp. 369-388. Recuperado de: <file:///C:/Users/susana/Downloads/Dialnet-RevisionTeoricaRespectoALasConductasProsocialesAna-6113912.pdf>
- Marín, J. (2015). *Conductas prosociales entre estudiantes universitarios del Programa de Psicología de una Universidad Privada de Barranquilla*. Recuperado de: <https://goo.gl/ARzJ4J>
- Martinez, S. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3):613-619. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/csc/v17n3/v17n3a06.pdf>

- Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Revista Geoenseñanza*, 13(2), 243-248. Recuperado de: <https://goo.gl/YuGmJB>
- Matsumura, A. (2015). *Construcción de identidad nikkei a través de las actividades artísticas de la colectividad nikkei en Lima* (Tesis inédita de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. Recuperado de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/7568>
- Melgar, D. (2009). *El Japón transnacional y la diáspora nikkei. Desplegado de identidades migrantes en la ciudad de México* (Tesis inédita de Licenciatura). Escuela Nacional de Antropología e Historia, D.F, Ciudad de México. Recuperado de: <https://goo.gl/sQe8f3>
- Mestre, M.V. (2014). Desarrollo prosocial: crianza y escuela. *Revista mexicana de investigación en psicología*, 6(2), 117-118. Recuperado de: <http://www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com/article/view/189/102>
- Mestre, V., Samper, P., Cortés, T., y Nácher, J. (2006). Conducta prosocial y procesos psicológicos implicados: un estudio longitudinal en la adolescencia. *Revista Mexicana de Psicología*, 23(2), 203-215. Recuperado de: <https://goo.gl/cGGnVN>
- Mestre, V., Samper, P., y Frías, M. (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: la empatía como factor modulador. *Psicothema*, 14(2), 227-232. Recuperado de: <https://goo.gl/FK7Jon>

Mesurado, B., Guerra, P., Richaud, M., y Rodríguez, L. (2018). Effectiveness of Prosocial Behavior Interventions: A Meta-analysis. En Gargiulo, P. Á. (Ed), y Arroyo, H. L. M. (Ed), *Psychiatry and Neuroscience Update - A Translational Approach* (Vol. 3, pp. 259-271). Recuperado de: [https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-319-95360-1\\_21](https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-319-95360-1_21) (Trabajo original publicado en 2015)

MINEDU. (2015). *Guía metodológica para la elaboración participativa del Plan de Gestión del Riesgo de Desastres en instituciones educativas*. Recuperado de: <http://www.minedu.gob.pe/fenomeno-el-nino/pdf/guia-plan-de-gestion-de-riesgo-2015.pdf>:

Moñivas, A. (1996). *La conducta prosocial*. Madrid: Universidad Complutense. Recuperado de: <https://goo.gl/qdECMk>

Montero, I. y León, O.G. (2007). A guide for naming research studies in psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862. Recuperado de: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0212-97282013000300043](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282013000300043)

Mora, J. (2016). *Desarrollo socioemocional y rendimiento académico en alumnos de alto potencial intelectual*. Universidad de Jaén: España. Recuperado de: <https://goo.gl/iLdYk5>

Morales, N. (2001). Impacto de desastres y situaciones de emergencia en el ámbito de la salud en el Perú. *Revista Anales de la UNMSM*, 62(2), 125-134. Recuperado de: <https://goo.gl/iyir4b>

- Mutch, C. (2018). The role of schools in helping communities copes with earthquake disasters: the case of the 2010–2011 New Zealand earthquakes, *Environmental Hazards*, 17(4), 14-20, Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/17477891.2018.1485547>
- National Academy of Sciences. (1953). *Disaster Resilience. A National Imperative*. Recuperado de: <https://goo.gl/ZXmPVv>
- Noji, E. (2000). *Impacto de los desastres en la salud pública, Colombia: OPS/OMS*, Recuperado de: <http://www.disasterinfo.net/edan/publicaciones/impacto/impactoAll.pdf>
- Oshiro, R. (2013). *El inicio de la vida escolar y los temores de los padres*. Recuperado de: <https://goo.gl/Bsj3kE>
- Páez, D., Fernández, I., y Martín, C. (2001). Catástrofes, traumas y conductas colectivas: procesos y efectos culturales. In C. SanJuan (Ed.), *Catástrofes y ayuda en emergencia: Estrategias de evaluación, prevención y tratamiento* (pp. 85-148). Barcelona: Icaria. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/286439420\\_Paez\\_D\\_Fernandez\\_I\\_Martin\\_Beristain\\_C\\_2001\\_Catastrofes\\_traumas\\_y\\_conductas\\_colectivas\\_procesos\\_y\\_efectos\\_culturales\\_In\\_C\\_SanJuan\\_Ed\\_Catastrofes\\_y\\_ayuda\\_en\\_emergencia\\_Estrategias\\_de\\_evaluacion\\_prevenci](https://www.researchgate.net/publication/286439420_Paez_D_Fernandez_I_Martin_Beristain_C_2001_Catastrofes_traumas_y_conductas_colectivas_procesos_y_efectos_culturales_In_C_SanJuan_Ed_Catastrofes_y_ayuda_en_emergencia_Estrategias_de_evaluacion_prevenci)
- Palazuelos, I., y Vásquez. L. (2017). De la reconstrucción a la gestión del riesgo. Prevención de riesgos sísmicos con base en la experiencia propia, la de Japón y la de Chile. *Mirada Legislativa*, 135(1), 3-16. Recuperado de:

[http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/3774/Mirada  
%20Legislativa%20135.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/3774/Mirada%20Legislativa%20135.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Parque, YN., Hyun, H., y Jhang, J. (2019). Do Emotional Laborers Help the Needy More or Less? The Mediating Role of Sympathy in the Effect of Emotional Dissonance on Prosocial Behavior. *Front Psycho*, 10 (118), 54-60. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6374704/>

Parras, E. (2012). Habilidades mentalistas y conducta prosocial en niños escolarizados. *Salud Uninorte*, 28(1), 113-130. Recuperado de: <https://goo.gl/qJGUjm>

Pfefferbaum, B., Pfefferbaum, R., y Van Horn, R. (2018). Involving children in disaster risk reduction: the importance of participation. *European Journal of Psychotraumatology*, 9(2). 320-328, Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/20008198.2018.1425577>

Pil, J., y Matalinares, M. (2018). Análisis psicosocial de los valores culturales entre familias peruanas y coreanas. *Revista de Investigación en Psicología*, 21(2), 208-213. Recuperado de: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/15821/13549>

Plazas, E., Morón, M., Santiago, A., Sarmiento, H., Ariza, S., y Darío, C. (2010). Relaciones entre iguales, conducta prosocial y género desde la educación primaria hasta la universitaria en Colombia. *Universitas Psychologica*, 9(2), 357-369. Recuperado de: <https://goo.gl/P2QLes>

Quaratelli, E. (1993). *Human and Group Behavior in the Emergency Period of Disasters: Now and in The Future*. Recuperado de: <https://goo.gl/rudrT>

- Quaratelli, E. (1994). *Looting and Antisocial Behavior in Disasters*. Recuperado de: <https://goo.gl/q7zSy1>
- Reyes, L. (2007). *La teoría de acción razonada: implicaciones para el estudio de las actitudes*. Recuperado de: <https://goo.gl/EJwnea>
- Richaud, M., y Mesurada, B. (2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. *Acción Psicológica*, 13(2), 31-41. Recuperado de: <https://goo.gl/MDQMT8>
- Rodríguez, R. (2005). El hombre como ser social y la conceptualización de la salud mental positiva. *Investigación en Salud*, 7(2), 105-111. Recuperado de: <https://goo.gl/PjaF59>
- Ros, A., Filella, G., y Ribes, R. (2017). Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en educación primaria. *REOP*, 28(1), 8-18. Recuperado de: <https://goo.gl/bvjjc9>
- Ruiz, R. (2005). *Estudio e intervención en la conducta prosocial-altruista*. Recuperado de: <https://goo.gl/aQbnBt>
- Ruvalcaba, N., Gallegos, J., y Fuerte, J. (2017). Competencias socioemocionales como predictoras de conductas prosociales y clima escolar positivo en adolescentes. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 88(1), 77-90. Recuperado de: <file:///C:/Users/susana/Downloads/Dialnet-CompetenciasSocioemocionalesComoPredictorasDeCondu-5980962.pdf>

- Salgado, M. (2017). La familia: un estudio comparativo de percepciones juveniles de mexicanos y japoneses. *Nova Scientia*, 9(18), 537-567. Recuperado de <https://goo.gl/NDWrkt>
- Sánchez, I., Oliva, A., y Águeda, A. (2014). Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. *International Journal of Social Psychology*, 21(3), 259-271. Recuperado de <https://goo.gl/JjcxhD>
- Seligman, M., y Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55, 5-14. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/11946304\\_Positive\\_Psychology\\_An\\_Introduction](https://www.researchgate.net/publication/11946304_Positive_Psychology_An_Introduction)
- Seminario, M. (2015). *Sentido de comunidad, participación comunitaria y valores en líderes/as comunitarios/as en contextos de vulnerabilidad social* (Tesis inédita de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. Recuperado de <https://goo.gl/bYSTQV>
- Terranova, A., Sheffield, A., Myers, S., Kithakye, M., y Morris, M. (2015).
- Thomas, K., y Znaniecki, F. (1918). The Polish Peasant in Europe and America. *Polish American Studies*, 50(1), 75-84. Recuperado de <https://goo.gl/qGaC3u>
- Torres, M., Cid, B., Bull, M., Moreno, J., Lara, A., Aburto, C., y Henríquez, B. (2018). Resiliencia comunitaria y sentido de comunidad durante la respuesta y recuperación al terremoto-tsunami del año 2010, Talcahuano-chile, *REDER*, 2(1), 22-32. Recuperado de: <http://revistareder.com/ojs/index.php/reder/article/view/9/13>

- Tur, A., Llorca, A., Malonda, E., Samper, P., y Mestre, M. (2016). Empatía en la adolescencia. Relaciones con razonamiento moral prosocial, conducta prosocial y agresividad. *Acción psicológica*, 13(2), 180-120. Recuperado de: <https://goo.gl/adj6E5>
- UNITAR (2013). *Fortalecimiento de la resiliencia ante los desastres en América Latina*. Recuperado de: [https://unitar.org/dcp/sites/unitar.org.dcp/files/final\\_nobleed.pdf](https://unitar.org/dcp/sites/unitar.org.dcp/files/final_nobleed.pdf)
- Valero, S. (2013). *Disposiciones psicológicas ante situaciones de desastres entre los estudiantes de Psicología de dos universidades particulares* (Tesis inédita de maestría). Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, Perú.
- Vicuña, L. (1999). Disposiciones psicológicas ante los diferentes tipos de afronte a estados de emergencia de origen natural y social. *Revista de Psicología de la UNMSM*, 2(2), 79-113.
- Villamil, V. (2014). La salud mental ante los desastres naturales. *Salud mental*, 37(5), 363-364. Recuperado de: <https://goo.gl/qQcqxF>
- Wijkman, A., y Timberlake, L. (1985). *Desastres naturales: ¿fuerza mayor u obra del hombre?* Recuperado de: <https://goo.gl/GzWwMk>
- Yamada,S., Tajima,S., Kajita, Y., Uchida, O., y Yamamoto, Y. (2018). Visualization System for Disaster Prevention Awareness by Questionnaire of Junior High and High School Students. En T. Riihonen (presidente). *16th International Conference on ICT and Knowledge Engineering (ICT&KE)*, Conferencia llevada a cabo en Bangkok, Tailandia.

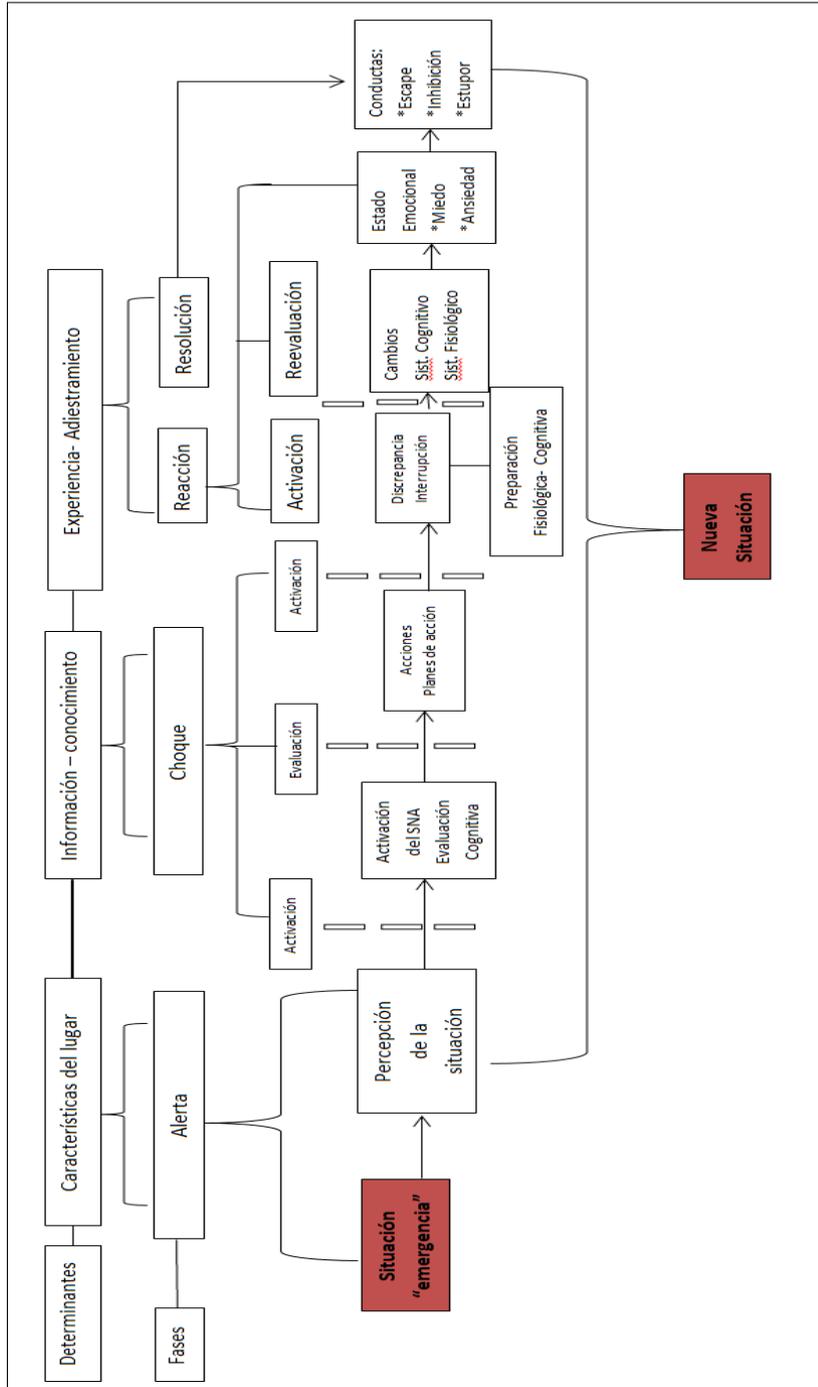
Zhu, N., Hawk, S., y Chang, L. (2018). Unpredictable and competitive cues affect prosocial behaviors and judgments. *Elsevier.138* (1), 203-211. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0191886918305373>

Zumalabe, J. (1994). Modelos teórico-explicativos de la conducta prosocial. En M. Garaigordobil y C. Maganto (Eds.), *Socialización y conducta prosocial en la infancia y en la adolescencia*. San Sebastián: Servicio Editorial, Universidad del País Vasco. Recuperado de: <https://goo.gl/zvcNcj>

# ANEXOS

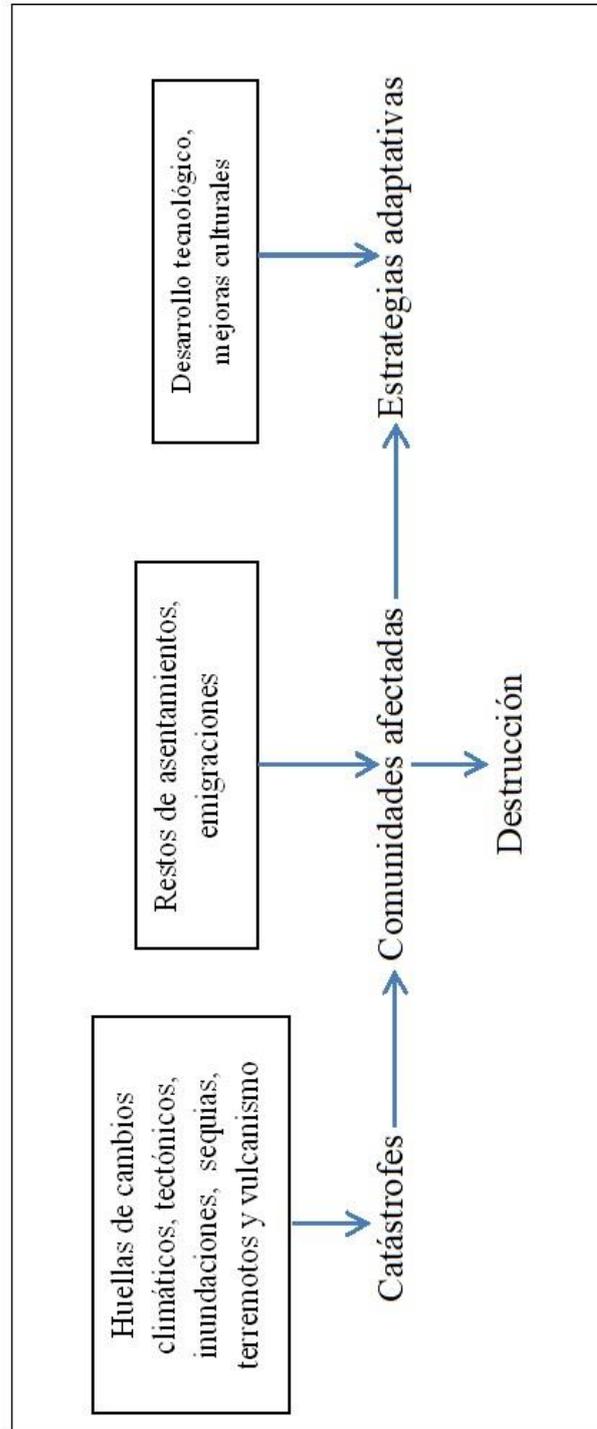
## Anexo 1

Figura 1. Proceso de reacción conductual ante la emergencia.



Anexo 2

Figura 2. Aplicación de la metodología histórica en catástrofes



### Anexo 3

Tabla 3  
*Confiabilidad del test CPS-Desastres, utilizando el Coeficiente alfa de Cronbach, de las sub-escalas de conductas sociales positivas.*

| Escala-CSP       | Alfa de Cronbach | Número de Ítems |
|------------------|------------------|-----------------|
| Hogar            | 0.704            | 7               |
| Centro educativo | 0.818            | 12              |
| Comunidad        | 0.835            | 10              |
| Toda la escala   | 0.908            | 29              |

Machena & Gupio (2015 p.12)

### Anexo 4

Tabla 4.  
*Validez de constructo del test CPS-Desastres, del análisis factorial de los componentes principales.*

| Escala de conductas sociales positivas | Prueba de esfericidad de Bartlett | Medida de adecuación de Kaiser-Meyer-Olkin |
|--|-----------------------------------|--|
| Hogar                                  | 447.1                             | 0.813                                      |
| Institución educativa                  | 1212.0                            | 0.869                                      |
| Comunidad                              | 1239.2                            | 0.871                                      |
| Global                                 | 4046.1                            | 0.923                                      |

Machena & Gupio (2015 p.12)

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo (padre, madre o tutor).....del alumno (a)..... de la institución educativa..... del distrito de....., he sido requerido por la alumna Bertha Susana Valero Palomino, de la universidad Particular Ricardo Palma, para que mi hijo (a)..... responda por escrito un test que evalúa conductas sociales positivas frente a desastres.

La aplicación de la prueba dura aproximadamente media hora es anónima, la información que se obtenga será confidencial y los resultados serán entregados de modo global a la institución educativa.

Por otra parte, mi hijo(a) será informado de que responder a la escala no produce daño alguno, que su participación es voluntaria e inclusive que puede retirarse en el momento que desee.

También se me ha ofrecido que cualquier duda que surgiera luego de la forma del presente consentimiento puede comunicarse con el correo y número de teléfono siguiente: Bertha Susana Valero Palomino, 951400217/ Susy\_050793@hotmail.com

Acepto que, mi hijo (a) antes mencionado, forme parte del estudio, asimismo, manifiesto estar suficientemente informado, por lo que procedo a formar el presente consentimiento al lado del autor.

Sr. (a).....

Bertha Susana Valero Palomino.....

Lima,.....de.....de 2018

Anexo 6

TEST CSP-DESASTRES (Marchena, G., Gupio, G.)

|   |
|---|
| <p><b>Encuesta</b></p> <p>Institución educativa.....año....sección....</p> <p>Como parte de nuestro estudio sobre los desastres, te solicitamos responder a la siguiente escala con la mayor verdad.</p> <p>Esta no es una prueba de conocimientos. No evalúa tus capacidades o destrezas, simplemente medir tu modo de comportarte con el fin de poder diseñar programas adecuados de prevención, que aminoren los daos ante posibles desastres.</p> <p>A) Datos generales</p> <p>I. ¿Cuántos años tienes?.....</p> <p>II. Sexo: 1. Femenino ( ) 2. Masculino ( )</p> <p>III. ¿En qué departamento naciste?</p> <p>1. Lima ( ) 2. Otro departamento ( ) ¿Cuál?.....</p> <p>IV. ¿Dónde vives?</p> <p>1. Distrito de SMP ( ). 2. Otro distrito ( ) ¿Cuál? ....</p> <p>Precisar que urbanización, asociación, asentamiento u otro.....</p> <p>V. ¿Cuánto tiempo vives allí? Años.... Meses...</p> |
|---|

VI. ¿Con quién vives?

|                 |
|-----------------|
| <b>FAMILIA</b>  |
| Viven conmigo   |
| 1. Papá ( )     |
| 2. Mamá ( )     |
| 3. Hermanos ( ) |
| 4. Otros ( )    |

|   |
|---|
| Nº de personas en mi casa<br>(incluyéndome) |
| 1. De 2 hasta 5 ( )                         |
| 2. De 6 a más ( )                           |

VII. ¿Estuviste alguna vez en un desastre?

1. SI ( ) 2. NO ( )

Si marcaste SI, especificar en cual o cuales:

1. Huayco ( ) 2. Inundación ( ) 3. Terremoto ( )

4. Otros.....

VIII. En el desastre más reciente en el que estuviste, ¿hubo algún daño?

Descríbelo:

1. En tu vivienda (Construcción)

.....  
 .....  
 .....

2. En las cosas de tu casa

.....  
 .....  
 .....

3. En ti mismo, tu familia, tu vecinos

.....  
 .....  
 .....

IX. ¿Alguna vez has recibido capacitación sobre cómo actuar en situaciones de desastres?

1. SI ( ) 2. NO ( )

Si marcaste SI, especificar en cual o cuales:

1. Charlas ( ) 2. Simulacros ( ) 3. Otros ( )

X. En relación a los desastres ¿tienes algún cargo en colegio?

1. SI ( ) 2. NO ( )

Si marcaste SI, especificar en cual o cuales:

1. Brigadista ( ) 2. Regidor ( ) 3. Otros ¿Cuál?.....

XI. Si tienes algo que agregar, comentario o sugerencia sobre desastres, anótalo por favor

.....  
 .....  
 .....  
 .....

B) DATOS ESPECIFICOS:

Por favor maraca con una X sobre el número correspondiente de acuerdo a la frecuencia de presentación de tu conducta, responde según el formato siguiente

## Anexo 7

### Escala Test CSP- DESASTRES (Marchena, G., Gupio. G)

| ITEMS  | Nunca<br>(0) | Rara vez<br>(1) | A veces<br>(2) | Casi siempre<br>(3) | Siempre<br>(4) |
|--|--------------|-----------------|----------------|---------------------|----------------|
| 1. En caso de incendio, inundación, sismo u otro desastre, salgo y ayudo a salir a los miembros de mi familia.   | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 2. En caso de incendio, inundación, sismo u otro desastre en mi casa, conozco los lugares seguros donde podemos colocarnos y aviso a mis familiares.   | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 3. En mi casa guardo las llaves, velas, fósforos y otras cosas necesarias en caso de incendio, inundación, sismo u otro desastre.  | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 4. Ayudo, acompaño a algún familiar que se encuentre afectado por un incendio, inundación, sismo u otro desastre.  | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 5. Trato de tranquilizarme y tranquilizar a personas de mi hogar cuando hay incendio, inundación, sismo u otro desastre.   | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 6. Aviso a mis familiares cuando se encuentran en peligro debido a un incendio, inundación, sismo u otro desastre.   | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 7. En casa me interesa conversar sobre problemas que afectan a la familia para ayudar a buscar alivio.   | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 8. Identifico en mi institución educativa lugares que serían peligrosos en caso de desastres y aviso a mis profesores y compañeros.  | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 9. Participo en las brigadas de defensa civil de mi institución educativa.   | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 10. Si soy el primero en darme cuenta de un incendio, inundación, sismo u otro desastre aviso a profesores y auxiliares.   | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 11. Ayudo, acompaño a un compañero que se encuentre afectado en caso de incendio, inundación, sismo u otro desastre.   | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 12. Participo en simulacros organizados por mi institución educativa.  | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 13. Ayudo a salir del aula a un compañero en caso de incendio, inundación, sismo u otro desastre.  | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 15. Reflexiono, pienso en cómo podría ayudar en desastres como alumno y también en el futuro cuando sea adulto.  | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 16. Durante las discusiones en clases planteo el tema de desastres y consulto con el profesor sobre cómo se puede prevenir estas situaciones.  | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 17. Participo en campañas de ayuda realizadas en mi institución educativa para personas afectadas por desastres.   | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 18. Ayudo con dinero, ropa, alimentos a los alumnos de mi institución educativa que han tenido pérdidas por incendio, inundación, sismo u otro desastre.   | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 19. Participo en las tareas de grupo organizadas por mi institución educativa (detección de peligro, arreglo de aula, ubicación de carpetas, sillas) para realizar una salida adecuada en caso de desastres. | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 20. Me intereso en la situación de personas afectadas por un desastre y les pregunto que necesitan para darles alguna ayuda.   | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 21. Realizo trabajo como voluntariado en organizaciones juveniles (parroquia, club u otro grupo) que ayudan en tareas de limpieza, u otras actividades preventivas en situaciones de peligro o desastre.     | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 22. Oriento a mis vecinos sobre cómo actuar en caso de incendio, inundación, sismo u otro desastre.  | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |
| 23. Ayudo, acompaño a otras personas que se encuentran afectadas en caso de sismo u otro desastre.   | (0)          | (1)             | (2)            | (3)                 | (4)            |

|   |     |     |     |     |     |
|---|-----|-----|-----|-----|-----|
| 24. Apoyo en colectas públicas para ayudar a damnificados de desastres.   | (0) | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 25. Ayudo con dinero, ropa, alimentos a los vecinos que han tenido pérdidas por sismos u otros desastres,   | (0) | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 26. Evito botar basura en el río para que no produzca inundaciones.   | (0) | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 27. Participo en simulacros de evacuación organizados en la comunidad.  | (0) | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 28. Identifico en mi comunidad lugares que serían peligrosos en caso de desastres y aviso a mis vecinos.  | (0) | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 29. Pido apoyo a la comunidad u otras entidades públicas o particulares (bomberos, centros de salud) ante un sismo, inundación, incendio u otro desastre. | (0) | (1) | (2) | (3) | (4) |

Anexo 8

Cartas de presentación a las instituciones educativas.

Surco, jueves 24 de Septiembre del 2018

Sra. Profesora:

Juana Gota Chida

Directora del centro educativo Particular La Unión

Presente

Para fines de la obtención del título profesional en psicología, la bachiller Bertha Susana Valero Palomino, se encuentra realizando una investigación denominada “*Conductas sociales positivas frente a los desastres naturales en estudiantes con y sin formación cultural japonesa de Lima Metropolitana*”.

Por lo que solicitamos, su gentil apoyo en la realización de la presente investigación, brindando las facilidades del caso como la coordinación para la aplicación de las pruebas en cuestión, así como al plantel para dicho fin.

Agradeciendo de antemano su colaboración.

Atentamente:

---

Bertha Susana Valero Palomino.

Surco, jueves 24 de Septiembre del 2018

Sra. Profesora:

Nora Palomino Casanova

Directora del centro educativo Particular La Salle

Presente

Para fines de la obtención del título profesional en psicología, la bachiller Bertha Susana Valero Palomino, se encuentra realizando una investigación denominada *“Conductas sociales positivas frente a los desastres naturales en estudiantes con y sin formación cultural japonesa de Lima Metropolitana”*.

Por lo que solicitamos, su gentil apoyo en la realización de la presente investigación, brindando las facilidades del caso como la coordinación para la aplicación de las pruebas en cuestión, así como al plantel para dicho fin.

Agradeciendo de antemano su colaboración.

Atentamente:

---

Bertha Susana Valero Palomino.